

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Facultad de Derecho Y Ciencias Sociales

**Tesis para obtener el título de Licenciado en
sociología**

**“LA POLÍTICA DE CONTRAINSURGENCIA: PILAR DE
LA DEMOCRACIA MEXICANA”.**

Alumna: Sabrina Jimena Gaucher Troncoso

Asesor: Dr. Antonio Fuentes Díaz

Noviembre 2008

INDICE

DEDICATORIA	3
INTRODUCCIÓN	4
CAPÍTULO I	
1. Aproximación teórica a la política contrainsurgente	
1.1. Estado.....	8
1.2. Democracia.....	9
1.3. Política contrainsurgente.....	10
CAPÍTULO II	
2. Reconstrucción histórica de la política contrainsurgente.....	11
CAPÍTULO III	
3. Respuesta del Estado mexicano a los grupos insurgentes.....	21
3.1. En el discurso.....	23
3.2. La aplicación de operativos militares.....	32
3.3. Paramilitares.....	38
3.3.1. Brigada Blanca.....	40
3.3.2. Halcones.....	40
3.3.3. Antorcha Campesina.....	41
CAPÍTULO IV	
4. Respuesta del pueblo.....	45
4.1. Organizaciones civiles dentro del marco legal.....	46
4.2. Organizaciones armadas.....	48
4.2.1. PROCUP-PDLP: Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo- Partido De Los Pobres	52
CAPÍTULO V	
5. Resultado de la política de contrainsurgencia.....	56
CONCLUSIÓN	62
BIBLIOGRAFÍA	63
ANEXOS	79

DEDICATORIA

Este trabajo está dedicado en primera instancia a todos aquellos que no saben quedarse impávidos ante las injusticias cotidianas, que nos hacen reaccionar y actuar en consecuencia.

Para aquellos que al mirar la pobreza en cada esquina les duele en lo más hondo y a pesar de las complicaciones deciden dedicar parte de su vida a combatir esas desigualdades, las cuales encontramos dentro del paisaje cotidiano en este país. Este trabajo va para ellos. Pues debemos conocer al enemigo para poder contrarrestar su fuerza.

Se lo dedico a mis padres, pues su influencia en mi educación se ve reflejada en este trabajo.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo de tesis de licenciatura, comenzó quizá como la mayoría, con tan solo una interrogante ¿Por qué en México no se ha dado un cambio significativo si la historia de los movimientos armados y lucha social en el país tiene más de cuarenta años? Poco a poco en la búsqueda del material, fueron apareciendo datos, que me encaminaban a dos vertientes, por un lado, los errores cometidos en todos esos años de lucha, y por otro -el que decidí seguir fue- el trabajo realizado por el Estado, es decir la política de contrainsurgencia, como muro de contención al reclamo social por mejores condiciones de vida.

Fue a través de la revisión de documentación bibliográfica y hemerográfica que se llevó a cabo este trabajo. Las principales fuentes de información fueron revistas de la época, libros donde abordan la temática desde distintos puntos de vista y de documentales del tema. Se hace referencia a la década de los sesenta y setenta debido a que son las épocas en las que ocurrió la llamada guerra sucia, son décadas que están estudiadas, existe información de esas fechas, la época que se trabaja es la década de los ochenta, de la cual casi no se tiene información sistematizada, por lo que fue necesario remitirse a las décadas anteriores.

Son muchas las vertientes de esta política, ya que el trabajo de contrainsurgencia en el México contemporáneo tiene al menos 80 años de intensa labor, me llamó la atención que la política de contrainsurgencia se ve como sinónimo de guerra sucia, no como parte de las políticas que hacen funcionar al aparato Estatal en su conjunto. Fue así como decidí que era necesario realizar un trabajo de investigación que muestre la continuidad de dicha política, ya que no concluyó en los setenta, reactivándose repentinamente con el levantamiento del EZLN en 1994, ha estado presente desde que inicio con aquel histórico Tratado de Ciudad Juárez en 1911, hasta nuestro días. En la mayoría de los textos que consulté había un vacío. Parecía que la década de los ochenta, México transitaba como ente extraño inerme y a la vez dormido. En otros textos, más osados, los autores afirmaban vehementemente que el

periodo contrainsurgencia ídem guerra sucia, fue un periodo que sólo perteneció a 2 décadas: los sesenta y setenta. Como si esto hubiera sido un episodio del pasado que empezaba a reaparecer en 1994. No es así, no es posible, ya que 20 años de guerra sucia, tienen al menos 20 años de sucesos atrás, antecedentes que generan las condiciones para que se llevará a cabo la guerra sucia, es decir, es real que durante estas dos décadas se vivieron episodios muy violentos y cruentos por parte del Estado, el trabajo de contrainsurgencia siguió presente, de manera soterrada, reacomodándose para no volver a cometer los errores del pasado, ya que el Estado pagó un costo político muy alto así que habría que replantearse los caminos a seguir.

Fue difícil encontrar datos de aquel periodo “adormecido”, pero hallé los datos que sustentan el argumento central de dicho trabajo que es la continuidad de las políticas de contrainsurgencia, como pilar de la “democracia a la mexicana”.

En una primera parte se esboza de manera general, la situación que se ha vivido en el país durante muchos años, tomando como eje de partida la revolución mexicana de 1910, se mencionan situaciones concretas de manera breve, ya que no son el eje central del trabajo. El objetivo de la primera parte es ubicar históricamente los acontecimientos que tienen una estrecha relación con la política de contrainsurgencia.

En una segunda parte se abordan temas -desde mi punto de vista- medulares en la política de contrainsurgencia, más no los únicos, pues dicha política aborda varios aspectos muchas veces no tan claros. Un tema que en México tiene mucha importancia es el discurso del Estado. Al analizarlo nos damos cuenta lo lejos que esta de la realidad, las artimañas discursivas han generado a lo largo de los años, creer que el hecho de poder votar es democracia, pero es mucho más que eso, la parte visible de la política de contrainsurgencia es la violencia que ejerce el Estado a través del las distintas corporaciones encargadas de la “seguridad” aquí veremos únicamente al ejército. También revisaremos a los grupos paramilitares que son parte importante de toda la maquinaria contrainsurgente.

La tercera parte corresponde a cómo responde la población, a la realidad de pobreza, marginación y a esa otra realidad del hostigamiento, la represión por parte del Estado, esta parte se encuentra dividida en dos, las organizaciones dentro del marco legal y las organizaciones armadas.

El objetivo de esta política de contrainsurgencia lo podemos encontrar en la última parte donde veremos los resultados que ha arrojado dicha política.

Mi hipótesis central es la siguiente la política de contrainsurgencia lleva desarrollándose en el país varias décadas, podemos hablar de sus inicios en el México contemporáneo cuando se firma el Tratado de Ciudad Juárez en 1911, el cual estableció el desarme de los revolucionarios. León de la Barra presidente interino, antes que Madero asumiera el cargo, decreta que el conflicto debería quedar concluido el 1ro de julio de 1911 y aquel que no obedeciera sería tratado como bandido. Debido a que los problemas como el reparto agrario aun no estaban resueltos, la política contrainsurgente siguió aplicándose en el país, en algunos periodos fue más visible y de manera más violenta, como lo es el periodo de la guerra sucia en la década de los 60 y 70, para más adelante quedar encubierta por supuestas políticas sociales y de seguridad nacional. Volviendo a mostrar la dureza de la contrainsurgencia con el levantamiento armado de EZLN en 1994. Es decir la política de contrainsurgencia ha funcionado en nuestro país por lo menos 80 años y cada vez se perfecciona más. Frenando así la posibilidad de un cambio social, pues cada vez que se ve amenazada la clase dominante ejerce el terrorismo de Estado que frena y paraliza a la organización social, y cuando las cosas están más laxas la política contrainsurgente sigue realizando diversas labores para evitar a toda costa el cambio social.

Como menciona Raúl Zibechi (2008) es imposible condenar a la mitad de la población al hambre y a la vez mantener en pie un sistema de libertades democráticas, pero a pesar de esto, se sostiene de manera intrínseca el argumento del México democrático, es por eso que decidí llamarle a este trabajo: política de contrainsurgencia: pilar de la democracia mexicana, haciendo una referencia irónica al discurso democrático que ha sido parte esencial en la contrainsurgencia.

Actualmente Calderón a -través del ejército- está realizando actividades de contrainsurgencia dentro del territorio nacional, se ha llevado a cabo este trabajo, con el argumento del combate a las drogas (en los ochenta el PROCUP acusó al gobierno de realizar actividades de contrainsurgencia bajo el mismo argumento: el combate al narco) de ahí la importancia de este tema, ya que hoy se están volviendo a preparar las condiciones en el país para realizar una labor no sólo contrainsurgente sino con tintes cada vez más autoritarios y fascistas. Es importante que entendamos que es todo un proceso, con el cual se van dando poco a poco las condiciones de una represión agudizada y argumentada con la democracia. Hoy debemos entender que dicho proceso no ha parado en determinados momentos, sino que más bien ha estado oculto, soterrado, pero presente, pues la realidad de pobreza y marginación muestran que es factible el recrudecimiento de la lucha de clases generando una situación de polarización mayor.

El periodo que escogí no es casual, al revisar en libros de historia, donde narran la versión oficial de los hechos, dicen que los ochentas fueron un periodo de paz, que a finales de los 70 se terminó la contrainsurgencia, esto no es así.

CAPÍTULO I

1. Aproximación teórica a la política contrainsurgente

1.1. Estado

Son muchas las concepciones acerca del Estado, desde considerarlo un mal necesario (Hobbes), hasta los que ven en el Estado el poder vivir en sociedad y no como salvajes. Ninguna de estas concepciones serán tomadas, nos referiremos al concepto de Estado marxista de Engels: “ *el Estado es un producto de la sociedad, es decir, que surge de la misma y, que demuestra como ella a través del desarrollo histórico se ha dividido en antagonismos de clase irreconciliables, donde existen intereses económicos en pugna, que ocasionan la aparición de un poder que defiende un interés en particular (el burgués actualmente) y aparentemente se coloca por encima de la sociedad*”. (Lenin, 2004:22). Profundicemos un poco este concepto, en varios textos Engels hace mención del papel del Estado como órgano coercitivo, también en el texto contribución al problema de la vivienda (Marx Y Engels, 1971: 583) refuta con ejemplos muy concretos como el Estado Inglés en ningún momento procura el bienestar de la clase trabajadora. En cambio cuenta con todo un aparato que funciona para defender los intereses de la burguesía, conformado por el ejército, la policía, etc. Louis Althusser (Althusser ,2004) nos menciona que además existen los aparatos ideológicos del Estado que entre otros están: la escuela, las iglesias, el sistema político conformado por los distintos partidos políticos de Estado, etc., los cuales sirven para que la ideología burguesa sea la dominante. Así pues entenderemos por Estado a un aparato de la clase dominante que se encargara de mantener su hegemonía a través de transmitir la ideología burguesa y a través de la coerción.

1.2. Democracia

Para Henein: *“La democracia no puede ser el resultado de ningún texto escrito. Si antes de penetrar en las leyes, no es ya una manera o un deseo de se r... en el comportamiento comunitario” (Lacouture, 1973: 111).*

Son varias las visiones de la democracia, la versión francesa de democracia está regida por una idea de igualitarismo económico, la versión norteamericana en cambio se basa en un modelo de democracia de gestión, de elecciones de gobernadores, jueces, etc. Las concepciones rígidas, en la que se basa el Estado mexicano para afirmar que existe una democracia en nuestro país, mencionan que la democracia es un sistema político en el que la mayoría a través del sufragio decide a sus representantes locales, regidores, gobernantes y al representante más importante el presidente, es decir se reduce al simple hecho de votar. Paradójicamente en el artículo tercero de nuestra constitución se menciona lo siguiente: *considerando a la democracia no solamente como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. James Petras nos dice: la palabra democracia se emplea sin rigor alguno, y se da por hecho que, una vez puesta en marcha la maquinaria electoral... hay democracia... No existen análisis detallados de las condiciones políticas y económicas...” (Petras, 1987: 96).*

En América Latina la democracia según varios estudiosos, comenzó a replantearse en la década de los ochenta, cuando comenzaron a caer las dictaduras militares que subsistieron varios años, México para esos estudiosos era ya un país democrático. González Casanova nos dice que el problema de la democracia en México y Latinoamérica no es sólo un problema del sistema político sino del Estado, el cual está lleno de contradicciones cito:

“si nuestra política exterior es una de las más avanzadas y progresistas...a ninguno cabe duda que hay una contradicción entre esa política y la que en el interior del país no logra las mediaciones necesarias para la soberanía del pueblo mexicano, se exprese más

concretamente en el sistema electoral, en el gubernamental, en la cultura, y en la política económica con justicia social...como si la soberanía popular fuera un símbolo respetable y una práctica ilusoria para el sentido común". "Aceptar la democracia...es no quedarse en la abstracción de la democracia para las facciones de las clases dominantes" (González, 2002: 12)

La esencia de la democracia concebida idealmente como el poder del pueblo, en realidad en la actualidad no existe.

1.3. Política contrainsurgente

Veamos primero que significa política como categoría entendiendo como la directriz a seguir por parte de las instituciones pertenecientes al Estado, la cual no es explícita para los ciudadanos, sólo para aquellos que ocupan un puesto clave dentro de estas instituciones saben cuál es esa línea que se debe seguir. La política de contrainsurgencia son todas aquellas medidas que se han tomado para frenar a los luchadores sociales, y junto con ellos frenar toda posibilidad de un cambio significativo dentro del sistema económico en el que vivimos, James Petras (1987: 95) nos dice: *"las experiencias históricas recientes proporcionan una amplia evidencia de que ni la burguesía local y ni los intereses imperialistas, ni sus protectores del ejército y la policía van a permitir pacíficamente que se les despoje de sus privilegios"*, es decir, la política contrainsurgente está encaminada a evitar que la burguesía pierda los beneficios que ha logrado en este sistema. Dentro de las políticas contrainsurgentes podemos encontrar desde operativos militares, hasta programas de asistencia social, los cuales están encaminados a lograr introducirse a determinada población con el objetivo de censar la situación, y dar válvulas de escape al conflicto social que genera la pobreza.

CAPÍTULO II

2. Reconstrucción histórica de la política contrainsurgente

Este apartado tiene la intención de contextualizar la política de contrainsurgencia de manera muy breve, para entender la situación que se ha vivido en el país.

Todo hecho social pasa por un proceso, y este proceso es histórico no surge de la nada, y tampoco desaparece de repente, por esta razón es necesario conocer los antecedentes de todo hecho para entender el surgimiento y su situación actual.

Parte del antecedente del trabajo de contrainsurgencia en el México contemporáneo lo podemos ubicar en la revolución de 1910, donde se da una insurgencia popular como respuesta a la dictadura porfirista, donde el desarrollo del capitalismo en nuestro país necesitaba de reajustes en varios sentidos. Una de las formas de acabar con los alzados fue la llamada “ley fuga” que consistía en matar a los detenidos de alta peligrosidad argumentando que querían huir. Pero está no fue la única medida contrainsurgente de la época, los agraristas en ese momento 1910-1915 eran el problema principal de los triunfadores de la revolución, pues recordemos que a la llegada de Madero al poder se firma el Tratado de CD. Juárez donde se estableció el desarme de los revolucionarios. León de la Barra presidente interino, antes que Madero asumiera el cargo, decreta que el conflicto debería quedar concluido el 1ro de julio de 1911 y aquel que no obedeciera sería tratado como bandido, sin importar que las demandas de los campesinos y obreros aun no tenían una respuesta (Meyer, 1987:1183). Podemos ubicar como eje de partida está fecha para el desarrollo de una política como tal de contrainsurgencia, pues es a partir de ese momento que se comienzan a frenar las principales demandas de la

revolución como el reparto de tierras. El periodo del interinato no satisfizo a los campesinos, ni a los obreros. El descontento se manifestó de diversas formas. En Morelos y Yucatán se invadieron propiedades rurales, se iniciaron huelgas en Puebla, Orizaba y el Distrito Federal. Con el Tratado de Ciudad Juárez los porfiristas lograron que el Plan de San Luis no se cumpliera estrictamente. Iniciamos así con las políticas contrainsurgentes. Si bien es cierto que se lograron algunos triunfos, como el reducir la jornada laboral a 10hrs. El reparto de algunas tierras, también es cierto que no se resolvió el principal problema de desigualdad, los puntos de conflicto agrario como Morelos, el de Zapata, el Valle del Maíz, quedaron sedados por la reforma controlada (Bethell, 1998: 18) lo cual demuestra como a través de reformas lo único que se busca es calmar a la población a través de válvulas de escape. Donde la reforma agraria no logró tener efecto de sedante, como en la Laguna de Michoacán se sufrió la represión concertada, tanto física como ideológica de gobernantes, generales, terratenientes y varios religiosos (Bethell, 1998: 23). Como el país vivía un periodo de pos guerra en apariencia era normal que se dieran enfrentamientos a los cuales no se les daba importancia, pero que irían marcando el actuar del gobierno mexicano contra quien representara un “problema”.

Para 1930 los agraristas habían tomado fuerza y realizaron huelgas rurales y actos de agitación. Calles culpaba al Partido Comunista Mexicano (PCM) y a Lombardo Toledano de una subversión industrial. En sus discursos, el presidente pos revolucionario hablaba del *“sano ejemplo que daban los fascistas en Europa”* (Méndez, 1997). Podemos ver con esto que México ya vivía un clima de incertidumbre política, donde la clase dominante tenía claro cuáles eran los peligros que se le presentaban y no iba a poner en riesgo los privilegios que había obtenido hasta ese momento, es decir, a pesar que fueron campesinos principalmente los que lucharon en la revolución, sus demandas quedaron relegadas, y quienes en realidad triunfaron fueron los líderes revolucionarios que se repartieron tierras, o pagaron favores a militares del viejo régimen porfirista a través de tierras.

La economía agraria en esa época estaba basada en la mediana parcela y en las haciendas las cuales no pretendían desaparecer, actos nada revolucionarios.

Además de los antecedentes de la lucha de clases que se ha dado unas veces más visibles que otras, no debemos olvidar las condiciones sociales que han llevado a la pobreza a millones de mexicanos, razón fundamental de todo movimiento social que persigue objetivos como mejores condiciones de vida.

Para el periodo de Cárdenas [1934-1940] las cosas siguieron bastante tensas, según Calles, Cárdenas se mostraba con tendencias comunistas, generando una ruptura en el partido, por lo que Cárdenas debía buscar la fórmula satisfactoria para ambas partes o buscar el apoyo en la izquierda, cosa que lo llevaría a nuevos compromisos. Con el apoyo de Portes Gil, Almazán y otros miembros del partido logra la presidencia. El ejército estaba de su lado pues Manuel Ávila Camacho en su puesto de subsecretario de guerra se encargó de defender al cardenismo. Pero las cosas para los obreros no marchaban bien, tuvieron que enfrentar a grupos callistas (que bien podríamos decir son los antecedentes de los grupos paramilitares) como el movimiento fascista de los Camisas Doradas (Bethell, 1998:57)

En el periodo de Cárdenas hubo movilizaciones, pero la respuesta no fue represión, sino reformas que sí se llevaron a cabo. Dichas reformas buscaban calmar y sedar la revuelta social, ya que reprimir de nueva cuenta a la población significaba perder la simpatía de la población. Fue en este periodo que el partido oficial sentara sus bases de forma contundente, se crea la Confederación Nacional Campesina (CNC), y la Confederación de Trabajadores Mexicanos¹ (CTM). Organismos que cooptaron de manera masiva a trabajadores y a campesinos.

En 1938 se funda el PRM, un partido con bases semicorporativas, dejando afuera a los grupos empresariales extranjeros, a favor de la centralización y predominio presidencial. Debemos entender que parte de las medidas contrainsurgentes son tener el control de la población no necesariamente a través de la fuerza, lo más

¹ Las cuales surgen como bases de apoyo al presidente Cárdenas, el cual temía de un movimiento militar en su contra.

importante para cualquier gobierno es pagar el costo político más bajo, Cárdenas supo cómo hacerlo.

La expropiación petrolera [18 de marzo 1938] fue el auge de Cárdenas. Pero los grupos derechistas católicos y fascistas apoyados por la España franquista (las falanges franquistas) no estaban muy contentos con el presidente, y fueron un factor importante para definir las elecciones de 1940. En el interior había grupos que también se oponían al presidente; en octubre de 1938 se forma el Frente Constitucional Democrático para organizar un movimiento anticomunista y también contra el presidente. Otro país que no estaba muy contento con el actuar del presidente eran los Estados Unidos, pero el inicio de la segunda guerra mundial hizo que EE.UU. buscará aliados dentro de América Latina.

Para 1939 una nueva ley del servicio militar decretó que todos los jóvenes de 18 años servirían al ejército un año (inicio del reclutamiento masivo). La escuela rural también se vería afectada, convirtiendo el espacio físico en cuarteles. (Antecedente de la utilización del ejército en conflictos agrarios).

Otro antecedente importante de señalar es la creación del Partido Acción Nacional (PAN) en 1939 iniciaría la ultra derecha mexicana.

El panorama internacional, fue y es un factor externo que ha contribuido al fuerte trabajo de contrainsurgencia, uno de esos factores es el papel de la iglesia católica, el Papa Pío XI en su encíclica *Divini Redemptoris*, dejará clara su postura contra el comunismo, México para este Papa estaba dentro de las naciones “víctimas del comunismo” (en el periodo de Cárdenas de 1934-1940), por lo que llama a los feligreses a combatirlo, en las décadas del 40, 50, y 60 se difundieron por todas las iglesias católicas folletos denominados colección EVC (Dávila, 2001) que dentro de las temáticas estaba el comunismo como enemigo directo del catolicismo. Como bien es sabido la iglesia reaccionaria ha servido como institución ideológica al servicio del estado y por supuesto a sus propios intereses, ya que el comunismo pone en riesgo las dádivas que la población le ha otorgado fielmente y otros privilegios.

En el periodo de Ávila Camacho [1940-1946] la derecha se logra posicionar, Vejar Vázquez (Bethell, 1998:70) secretario de educación, despediría a todos aquellos maestros con tintes comunistas y la escuela se encargaría de mostrar el camino del régimen como el correcto. Comienzan una serie de luchas intestinas para reordenar el actuar del gobierno. Las luchas internas en ese entonces eran con la CTM principalmente; por lo que en 1942 se hará un pacto obrero donde se unirán confederaciones de obreros en pleito. Esto junto con la llegada de Fidel Velázquez (hijo de un mártir de la revolución, pero seguidor de Ávila Camacho) a la CNC y las concesiones de la izquierda a los conservadores ocasionarían que el gobierno poco a poco tomara el control de los sindicatos. La situación económica del país para finales del sexenio no estaba nada alentadora, la inflación aumentó, para 1946-47 los salarios alcanzaron uno de los niveles más bajos de la historia y esta vez la agitación social se hizo presente sin poder ocupar como calmante el discurso patriótico tan funcional para los periodos pos revolucionarios inmediatos.

Los hermanos Ávila Camacho (Maximino, Manuel y Rafael) serán reconocidos por líderes de la derecha mexicana, pues en el periodo presidencial de Manuel se tenía completamente neutralizada a la clase obrera, que en gran medida se debía a su antecesor el Presidente Cárdenas, quien había incorporado a la CTM a la gran mayoría de obreros. Con Ávila Camacho el régimen presidencialista estaba ya consolidado. El autoritarismo por parte del presidente estará presente.

Los grupos de derecha comienzan a reorganizarse entre ellos los grupos estudiantiles, el 19 de abril de 1955 surge el Frente Universitario Anticomunista en la ciudad de Puebla (Dávila, 2001: 89). El FUA como era conocido fue uno de los grupos estudiantiles más fuertes no sólo en la entidad poblana, pues este es uno de los antecedentes del YUNQUE actual.

La situación económica del México pos revolucionario fue motivo para que los levantamientos, las huelgas, etc. no terminarán, Roger D. Hansen en su libro La política del desarrollo mexicano nos dice que entre 1940 y 1970, en México los ricos se han vuelto más ricos y los pobres más pobres (Hansen, 1973). Situación que pone

en evidencia la mala distribución de la riqueza. Pues si bien es cierto que la economía del país creció, fue sólo para un sector veamos:

“En 1959 y 1964 la tercera parte de los trabajadores, unos tres y medio millones, no obtuvieron ningún aumento de salarios, mientras el costo de la vida aumentó un tercio (34%), los precios de la vivienda aumentaron la mitad (53%), los de los alimentos, en un tercio (30%), los del vestido y el calzado, en dos quintas partes (44%)”.(PDPR-EPR)

Poco a poco se fueron agudizando las condiciones de pobreza y junto con tan deplorables condiciones de vida, la población comienza a radicalizarse. Las protestas y exigencias al gobierno por mejores condiciones de vida comienzan a aumentar. En 1958 con el movimiento ferrocarrilero, la lucha de clases se hará visible de nueva cuenta. El gobierno por su parte mostrara su actuar con todo aquel que no se sujete a las disposiciones oficiales, dejando alrededor de 5000 presos políticos, para 1960 será ya evidente la lucha de clases en el México moderno en la masacre de Chilpancingo el 30 de abril. (Matamoros, 2005: 266). Pero la represión comienza a darse por todo el país para 1961 el asesinato del líder de los campesinos ixtleros y candelilleros del norte, licenciado Ricardo Todd sería el inicio de una serie de asesinatos a líderes por todo el país, como Rubén Jaramillo y su familia que serán acribillados en mayo de 1962, otros dirigentes agrarios asesinados: Anacleto Carrera en Oaxaca; el Prof. Flores en Tepoztlán, Mor.; Antonio Silva en Chilchota, Mich. Y Antonio Herrera en Acatlán Pue. (PDPR-EPR).

El presidente Adolfo López Mateos [1958-1964] se dedicó a la contención de movimientos sociales, y a utilizar grandes contingentes militares para romper huelgas, Sierra señala (2003: 40) que es con López Mateos que se inicia el trabajo de contrainsurgencia dentro del ejército. Para 1960 el ejército estaba concentrado en vigilar toda la red ferroviaria.

La violencia se hará visible no sólo en México, la década de los sesenta será un momento de crisis mundial, en el aspecto social, pues desde Asia en Vietnam, Roma, Francia en Europa, EE.UU, América Latina y África, cuestionaran de una u

otra forma el sistema capitalista que imperaba en prácticamente todo el planeta. Este cuestionamiento se vería enriquecido con el inminente triunfo de la revolución cubana en 1959, dando esperanza y un ejemplo a seguir en varias partes del mundo. La división del mundo en dos bloques el comunista y el capitalista, será el inicio de la guerra fría. Bajo este contexto es que en México las movilizaciones no se harán esperar por todo el país, tanto de estudiantes, obreros y campesinos, comienzan a organizarse en distintas asociaciones, en Guerrero uno de los estados donde las organizaciones campesinas estaban más fuertes, serán reprimidas con masacres que harán repensar a los pobladores los distintos caminos de lucha, pero no sólo a los habitantes de Guerrero.

Para cuando llega al poder Díaz Ordaz en 1964 el principal problema que se vivía en el país era el agrario, la inequidad en la repartición de tierras era evidente, en Chihuahua donde se da el primer brote guerrillero 300 personas poseían la tercera parte de la tierra, mientras 50,000 hombres no tenían nada (Sierra, 2003: 36).

En 1965 en Chihuahua, Arturo Gamíz dirigió el ataque al cuartel de Ciudad Madera, este ataque será el inicio de la guerrilla con proclamas socialistas en México. Los movimientos armados comenzarán a actuar por distintas regiones del país, algunos exigiéndole al gobierno mejores condiciones de vida, otros luchando por la toma del poder para instaurar la dictadura del proletariado, todas estas organizaciones apoyadas en mayor o menor medida por la población.

La fuerte represión que se dio por todo el país contra aquel que se propusiera criticar al gobierno hizo que en Guerrero dos maestros rurales, Genaro Vázquez, y Lucio Cabañas cada uno por su cuenta, y con apoyo de sus comunidades se fueran a la sierra y decidieran la vía armada, pues ya habían sido demasiados los muertos, lamentablemente habría muchos más.

En esa misma década en la ciudad de México el movimiento estudiantil, protagonizado por alumnos de la UNAM y del IPN tomaría tales magnitudes que el 2 de octubre de 1968, el gobierno mexicano dará un “escarmiento” de tales dimensiones que la cicatriz de aquella masacre no ha cerrado aun. En aquella

“operación” militar participaron militares, guardias presidenciales, policías y paramilitares. Dejando incalculables muertos, detenidos, y desaparecidos. Este hecho es un ejemplo del trabajo de contrainsurgencia elaborado por el ejército, el cual analizaremos en otro capítulo. Tras este acontecimiento y otros más a la década de los sesenta y de los setenta se les conocerán como la guerra sucia en México, por la represión que se vivió en esa época, también este suceso servirá para que muchos jóvenes que participaron en el movimiento estudiantil tomaran conciencia de lo que pasaba en ese momento. Pero paradójicamente el país se mostraba como un ejemplo de la democracia en esos días. La situación años más tarde demostrará que no fue así, pues aquellos que no estaban de acuerdo, que se manifestaban, marchando y exigiendo mejores condiciones de vida, eran reprimidos, orillando poco a poco como lo menciona Montemayor y otros estudiosos de la guerrilla, a la toma de las armas por que el estado no les dejó otro camino.

Antes de Díaz Ordaz no había en el ejército ni manuales, ni publicaciones que tuvieran que ver con el combate a la guerrilla (Sierra, 2003: 39), pero el presidente se daba cuenta del descontento social, por lo que comenzó la compra de armamento, de vehículos militares, y el entrenamiento de varios oficiales en EE.UU.

Otro de los actos que mostraban el carácter del gobierno fue en las elecciones del 64 donde al PCM se le negó el registro, argumentando que no contaba con el número de afiliados requeridos por la ley. Se conformaría el Frente Electoral del Pueblo, el cual congregó a los grupos de izquierda de la época, era principalmente un grupo campesino, que por la situación que se vivía comenzó a radicalizarse

La radicalización de la población llegó a tal punto que en esas décadas (60 y 70) había alrededor de 35 grupos guerrilleros urbanos y rurales, que trabajaban en más de un estado, algunos de los grupos armados de esa época son:

1. Grupo Popular Guerrillero en el estado de Chihuahua
2. Movimiento 23 de Mayo en el estado de Morelos y Michoacán
3. Movimiento Revolucionario del Pueblo en Zacatecas y el DF
4. Movimiento de Acción Revolucionaria, presencia en 11 estados

5. Partido de los Pobres, uno de los antecedentes del EPR²
6. Asociación Cívica Nacional Revolucionaria, antecedente del EPR
7. Unión del Pueblo, antecedente del PROCUP, después EPR
8. Ejercito Insurgente Mexicano, antecedente del EZLN³
9. Frente Estudiantil Revolucionario, se unirá a LC23 sept.
10. Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo, estados de Jalisco y Nayarit (los miembros que quedaron de esta agrupación se unirán al PROCUP-PDLP).
11. Fuerzas de Liberación Nacional, presencia en 7 estados y antecedente del EZLN
12. Comité de Lucha Revolucionaria en el DF
13. Liga Leninista Espartaco en el DF Tamaulipas y Nuevo León
14. Liga Comunista Armados, en Coahuila y Nuevo León
15. Partido Revolucionario Obrero Clandestino-UP, en 12 estados y antecedente del EPR
16. Liga Comunista 23 de Septiembre, en 21 estados⁴

Según Jorge Luis Sierra (2003:19), más de 1700 mexicanos participaron activamente en alguna guerrilla, los cuales terminaron asesinados, presos, o desaparecidos, no se tiene una cifra exacta de los muertos en esa época, se calculan tres mil personas. De lo que si hay evidencia es los crímenes de guerra que se sufrieron en esas décadas, en Guerrero, donde estaba una de las guerrillas más fuertes se practicaban de manera discrecional los conocidos vuelos de la muerte⁵, es sabido que el campo militar número 1 fue (y es) utilizado como prisión clandestina donde estuvieron desaparecidas varias personas, de los que aun hoy no se sabe nada.

² Para ver a detalle los antecedentes del EPR consultar www.pdpr-epr-org

³ Los antecedentes del Ejercito Zapatista se pueden consultar en www.enlacezapatista.org

⁴ La información de los movimiento más detallada puede verse en Sierra Guzmán , Jorge Luis "El enemigo interno" Editorial Plaza y Valdés pág. 108 México 2003

⁵ Los vuelos de la muerte consistían en arrojar desde aviones o helicópteros a guerrilleros vivos al mar.

El argumento del gobierno fue negar a toda costa que en México había guerrillas que contenían un reclamo del sector más pobre del país, no le interesó en ningún momento resolver las demandas sociales que tenía por detrás la radicalización, en cambio se encargó de combatir militarmente a todos esos grupos para exterminarlos. Durante muchos años el gobierno hizo creer a todo el mundo que en México las cosas se calmaron al desarticular a casi todas las guerrillas del país. Varios autores apoyaron la versión, el universal publicó una colección sobre los movimientos armados en México en el cual afirman que en 1979 las cosas en México volvían a la normalidad, es decir, el periodo de guerra sucia había concluido, y junto con ella los trabajos de contrainsurgencia ya no eran necesarios.

Esto no fue así, pues si bien es cierto que en los ochenta el Estado logró someter y desarticular a varios grupos armados, la política contrainsurgente seguía vigente. Por varias razones, entre otras, en esa década (80) la guerra fría estaba en un momento álgido, la influencia de la guerra en Centro América en el sureste mexicano, la situación de desigualdad en el país obligaba al Estado a continuar con los trabajos de contrainsurgencia, el espionaje, la infiltración en organizaciones independientes, el entrenamiento de las fuerzas represivas, y por supuesto también el discurso amigable que oculta todo lo anterior siguió presente en los ochenta

CAPÍTULO III

3. Respuesta del Estado mexicano a los grupos insurgentes

Los grupos insurgentes, son aquellos que pretenden derrocar al gobierno de su país, los cuales toman las armas para lograr su objetivo, dichos grupos no están satisfechos con el desempeño de su gobierno, un ejemplo es en la revolución mexicana, el ejército insurgente del sur, comandado por Emiliano Zapata, quienes se alzaron contra el régimen porfirista.

Los grupos insurgentes a los que nos referimos aquí, son los grupos armados que tienen como proclama principal la justicia social conformando grupos guerrilleros.

En México se ha combatido a estos grupos con distintas estrategias, dichas estrategias han sido aplicadas no sólo a grupos guerrilleros, diversos luchadores sociales han sufrido de la represión y hostigamiento por parte del Estado, lo cual nos indica que para el gobierno todo aquel que manifieste su desacuerdo, se organice y represente un problema para los intereses del Estado⁶, será controlado y en el momento que aumente el conflicto, aunque el reclamo no sea a través de las armas, los individuos que participen en ese movimiento serán tratados como insurgentes. Esta forma de actuar por parte del Estado es llamada contrainsurgencia.

Profundicemos un poco más el concepto. La contrainsurgencia⁷ es el trabajo que va a desempeñar el Estado contra esas manifestaciones, principalmente las que se

⁶ Al hablar de los intereses del Estado nos referimos a los beneficios que han obtenido todos aquellos que conforman al Estado mexicano, desde políticos hasta empresarios que han obtenido grandes ganancias.

⁷ La escuela de las Américas en su página de Internet proporciona un texto para el apoyo del trabajo de contrainsurgencia, donde explica detalladamente cual es la función de un agente CI (contrainsurgente).

encuentran fuera de la “ley” (una ley elaborada por ese mismo Estado, así que habría que analizarla profundamente). Pero en ocasiones la contrainsurgencia aunque su nombre lo diga, no sólo va dirigida a grupos insurgentes, lamentablemente también la han padecido grupos que operan dentro de las reglas del juego del sistema, pero que representan una amenaza para ese Estado. Ruy Mauro Marini (Marini, 1978:24) menciona al Estado contrainsurgente como una hipertrofia del poder ejecutivo y así es, ya que el trabajo de contrainsurgencia está enfocado en aniquilar tanto política, moral, ética, y físicamente a todos aquellos grupos que cuestionen el sistema político económico en el que vivimos. El trabajo de contrainsurgencia se da en varios sentidos, desde la guerra psicológica, el combate militar, las labores de inteligencia, el espionaje, la infiltración, la ideologización de la población, la tortura, las desapariciones forzadas, el asesinato.

Ya en el capítulo anterior vimos cual es la situación del país, el por qué del descontento, que las demandas de mejores condiciones de vida no son atendidas por el gobierno, en este capítulo veremos que el Estado responde al descontento social, no resolviendo las necesidades que existen, sino bajo la lógica del poderoso, esa lógica que se esfuerza por mostrar una serie de contradicciones un tanto confusas, por un lado, deja entrever el totalitarismo con el que se actúa en algunas circunstancias, y por otro lado, hablando de la solida democracia que reina en el país.

La permanencia del partido pos revolucionario (PNR-PRI) en el poder por tanto tiempo (más de 70 años), no se debe precisamente a su buen desempeño en cuanto a cumplir las demandas de los ciudadanos, ni a aplicar una verdadera democracia, el estado corporativista de los ochentas ya consolidado en el poder supo combinar un supuesto asistencialismo, reflejando una imagen excepcional al exterior, mostrando un discurso hacia el exterior de apertura, le abrió la puerta a cientos de exiliados, mostró solidaridad con países en lucha (España, Nicaragua, El Salvador, Sudamérica). Se pronunció por la paz, firmó tratados en contra de la tortura, pero al interior, la tortura, desapariciones, represión y asesinatos de luchadores sociales son hechos que lamentablemente aun hoy se viven, es decir el uso de la fuerza

coercitiva, por un lado y por el otro el discurso democrático, el asistencialismo han servido para permanecer en el poder.

Partimos de la noción que el Estado ha funcionado como instrumento de dominación de clase, el cual de acuerdo a la visión marxista no es en ningún momento conciliador, sino por el contrario surge como resultado de esos antagonismos de clase, es por ello que dentro del Estado burgués no se le da una respuesta a las demandas sociales, en México el aparato estatal a cargo del PRI supo mediar con las demandas populares y a través del corporativismo, y del asistencialismo freno el reclamo social de algunos sectores de la población, a aquellos que no logro sedarlos tuvo que utilizar el otro recurso de la democracia, la coerción y la represión.

En este capítulo veremos tres recursos contrainsurgentes que utiliza el Estado mexicano para mantener su estatus democrático

- El discurso
- La aplicación de operativos militares
- La utilización de grupos paramilitares

3.1. En el discurso

Parte de las estrategias de cualquier gobierno es saber manejar un discurso, a través del cual muestra la cara que le conviene que los demás vean, es decir, a través de informes, datos estadísticos, la firma de tratados, la participación de algún funcionario en eventos públicos (ya sean nacionales o internacionales), entrevistas de los políticos en los medios de comunicación, etc., el gobierno se encargará de mostrar que ha hecho bien las cosas, aunque esto en la gran mayoría de los casos no sea verdad. Con el discurso lo que se pretende es convencer a la población y al resto del mundo que el gobierno actúa de manera adecuada, para así justificar su proceder. Otro parte del discurso importante es lo que no se dice, es decir, en varias ocasiones se omiten datos de suma importancia, no por desconocimiento, sino porque es parte de la estrategia, el discurso está elaborado pensando en lo que se debe decir, y lo que no se debe decir.

El Estado Mexicano habla de la conquista de la democracia a través de grandes luchas, como la revolución, la reforma, es decir, el Estado ha utilizado la historia para mostrarse como resultado de los procesos de lucha, aquí veremos ese discurso democrático que ha mantenido al Estado, que ha logrado prevalecer no porque sea el resultado de aquellos que lucharon, sino por el interés de unos cuantos que han sabido emplear un discurso y una política contrainsurgente.

En la década de los setenta y parte de los ochenta América Latina padecía de regímenes muy violentos, varios países vivieron dictaduras militares cruentas. México para el mundo era un país democrático, pero sobre todo pacífico, el Estado supo manejar el discurso democrático y conciliador, además la situación en América Latina ayudó bastante a la buena imagen del país, pues si comparamos las dictaduras de Chile, Uruguay, Argentina, o la del Brasil, donde se callaba a la oposición de manera violenta y sin reparos en ocultarlo, con nuestro país que ocupaba elementos similares pero de manera muy discreta, podremos decir que no había tanta violencia visible del Estado. Rodríguez Munguía (2007) llamará a esta forma de disfraz democrático en nuestro país "*La tiranía invisible*". Con esto comprobamos cómo el pilar de la democracia en el México discursivo, tiene la parte que se oculta, la guerra de baja intensidad

Otra herramienta de esta estrategia es el vulgarizar palabras con gran contenido social, hasta convertirlas en parte del discurso oficial, muchas veces vacío y de una simpleza sorprendente, de ahí que muchas veces nos sorprenda la ignorancia de las autoridades, pero es más bien parte de la artimaña discursiva. James Petras (1987: 6) nos dice: *la palabra democracia se emplea sin rigor alguno, y se da por hecho que, una vez puesta en marcha la maquinaria electoral... hay democracia ...No existen análisis detallados de las condiciones políticas y económicas...*

En este apartado analizaremos el discurso del Estado mexicano, con relación a las demandas sociales y populares hechas por distintas organizaciones, pero sobre todo de las armadas.

La situación del país a lo largo de los años generó varias movilizaciones en distintos sectores, y regiones del país, el descontento por las malas condiciones de vida hicieron que la vida política se polarizara a tal grado que en 1965 se comenzaría a ver la vía armada como una posibilidad de cambio.

Remontemos en el tiempo y veamos parte del discurso que se utilizó cuando la represión estaba siendo más visible y los grupos armados aumentaban en el país.

En 1969 justo un año después de la masacre del 2 de octubre en Tlatelolco en la Ciudad de México, en un acto con estudiantes de Michoacán, Luis Echeverría Álvarez (Rodríguez, 2007: 56), ya con la mira hacia la presidencia tendrá el descaro de pedir un minuto de silencio por los estudiantes que murieron el 2 de octubre, su intención era quedar exonerado de dichos acontecimientos, la historia demostrará su participación directa en la organización del operativo.

El senador Rubén Figueroa, y más adelante gobernador de Guerrero daba estas declaraciones:

En abril de 1972, en Arcelia, Guerrero, dijo:

...Lucio Cabañas, no representa nada, sino que se mueve en función de una ruta que le marcan influencias eternas, posiblemente de izquierda.

En la misma ocasión, ante el reportero Alejandro Ortiz Reza. Aseguró imprudentemente.

Lucio Cabañas no es ningún guerrillero y yo lo reto a que me secuestre; los camioneros podrán pagar un buen rescate por mí.

(Ibarra, 2006)

La guerrilla de Lucio Cabañas le tomaría la palabra y es secuestrado en 1974.

En el mismo año de 1972, Figueroa hablando despectivamente de Lucio Cabañas:

El grupo armado que manda Lucio Cabañas en la sierra de Guerrero existe al amparo del maridaje con industriales internacionales y traficantes de estupefacientes, denunció el vocal ejecutivo de la Comisión del Balsas, Rubén Figueroa (Ibarra, 2006)

Reyes Heróles presidente nacional del PRI de esa época (1974) hará la siguiente declaración en torno al secuestro de Rubén Figueroa:

“Entendemos la vía violenta contra Fulgencio Batista, no la comprendemos contra Salvador Allende. En un caso se ejercía un poder violento sobre el pueblo; en el otro, el pueblo mandaba y podía rectificar o ratificar su mandato. El golpismo y el terrorismo son dos caras de la violencia con instrumentos similares y con propósitos análogos. Y culpables de felonía, estos secuestradores de un hombre íntegro que sólo buscaba el bien para su pueblo, engañosamente se pretenden erigir en revolucionarios. Pero si Carlos Marx leyera las paparruchas y viera el elementarismo de esos delincuentes comunes clamaría: “Frente a ellos yo soy antimarxista”” (Montemayor, 2002: 255).

Al regresar Rubén Figueroa a su escaño dará la siguiente declaración:

“No estoy arrepentido de lo que hice. Sin embargo no alcancé el objetivo que perseguía porque me encontré con un individuo extraviado mentalmente, con grandes perturbaciones físicas, psíquicas y psicológicas”. (Castellanos, 2008: 157)

Los comunicados gubernamentales de esas épocas no reconocían abiertamente la existencia de grupos guerrilleros, sino de “roba vacas”, y “forajidos” (Sierra, 2003: 60)

Estos son sólo algunas muestras de cómo el Estado mexicano se ha encargado como dice Mendoza García de “*un proceso que desde la psicología política se denomina ideologización*”, (Mendoza, 2007:6) el cual consiste en negar o satanizar a los guerrilleros, para poder combatirlos militarmente, reduciendo o eliminando todo el contenido social y las motivaciones políticas y morales de esos grupos (Montemayor,

1999). El general Solano Chagoya al responder a un periodista sobre la guerrilla en México dio la siguiente declaración: *“No sé que quiera decir usted con eso de guerrilla porque yo nunca he considerado guerrilleros a delincuentes comunes que se dedican, a robar, a secuestrar a personas pacíficas, a alterar la paz social. Para mí nunca hubo guerrilla”* (Montemayor, 2002:24)

Este discurso del Estado en contra de los grupos armados con la descalificación, menosprecio, negación, empieza a darse en los sesentas y setentas, y el objetivo del Estado era lograr despolitizar a esos grupos, quedando a la vista sólo el actuar violento que tanto horroriza a los poderosos, donde es necesaria la mano dura del gobierno, con esos “delincuentes comunes”. Dando la impresión que la situación económica, política o social del país nada tienen que ver con los actos violentos de esos grupos. La realidad es otra pues los estados donde han actuado grupos guerrilleros son aquellos donde el latifundio existía y existe fuertemente (Chihuahua), donde la pobreza era más evidente, analfabetismo altísimo (Oaxaca), índices de desnutrición gigantescos (Guerrero), zonas de discriminación indígena (Chiapas). Sitios donde se ha vivido la marginación y la miseria más fuerte en este país (INEGI, 2000). Lo que nos indica que sí hay una relación entre el surgimiento de grupos armados y las condiciones sociales que se viven en cada región.

Ahora bien veamos de manera muy breve quién fue Lucio Cabañas y qué quería. Lucio Cabañas era un maestro rural de Guerrero, tras ver las grandes necesidades de sus alumnos comenzó a organizarse con los padres de familia, el 18 de mayo de 1967 en un mitin pacífico que realizaban en la escuela, irrumpió la policía con el propósito de matar a Cabañas, este huyó hacia la sierra, a partir de ese momento formó la Brigada de Ajusticiamiento (después será el Partido de los Pobres) la cual se encargaba de defender al pueblo, sus objetivos principales eran: *la destrucción del sistema capitalista, acabar con la explotación, la construcción de grandes sanatorios donde todo el pueblo fuera atendido*. Hoy en Atoyac Guerrero hay un obelisco que fue construido para brindarle un homenaje. Según las autoridades de la época un delincuente común.

Por otra parte el abrir la puerta a los exiliados políticos, legitima al gobierno frente al mundo, cuando organizaciones internacionales como la ONU, critican fuertemente a los gobiernos opresores, y se aplaude la solidaridad internacional de países como México. Además que un país visto como democrático desde afuera pone en una situación de orfandad a todos aquellos que son reprimidos en silencio, pues los extranjeros que llegaron al país no podían involucrarse en aspectos políticos ya que corrían el riesgo de ser deportados del país, por tal motivo difícilmente se hacían gestos de solidaridad en ese aspecto. Recordemos que en nuestro país estuvieron exiliados políticos de varias partes del mundo, en la misma época en que ocurrieron la mayor cantidad de presos políticos y desaparecidos, México abría las puertas a ex guerrilleros latinoamericanos. Esta fuerte legitimidad impide ver más allá, no es hasta la década de los noventa que se comienza a hablar de la guerra sucia de México. Entendamos por guerra sucia a una parte de la Guerra de Baja Intensidad que se ha desarrollado en nuestro país al periodo comprendido en las décadas de los sesenta y setenta, aquí la paradoja del México democrático, y el México en el que sucedían en un silencio sepulcral los trabajos de contrainsurgencia que hicieron posible el sostenimiento de ese país democrático.

En la década de los ochenta el discurso fue moderado por completo, no se habla ni siquiera de grupos guerrilleros, con la detención de varios luchadores sociales, se pensó que el problema estaba resuelto, la desarticulación en 1979 de la liga comunista 23 de septiembre, el gobierno mexicano había tapado el pozo (aparentemente). La fuerte labor del gobierno por desaparecer a todo aquel revoltoso con el apoyo de intelectuales, medios de comunicación fue casi un éxito⁸. Parte de las estrategias que usaría el gobierno para terminar con los grupos armados fueron, primero en 1977 la reforma electoral que permitía que todas las organizaciones pudieran participar teniendo derecho a registrarse legalmente (Medina, 1998: 341) y entrar a la contienda, claro está, bajo las reglas del juego del Estado. Se hizo creer que se abrían las puertas de la democracia a todos, que en México se estaba avanzando en términos de participación ciudadana, pero la realidad es que una vez

⁸ Entre 1972 y 1980 ocurrieron la mayor cantidad de detenciones y desapariciones de luchadores sociales en México (Oikon y García, 2006: 408)

más sólo era el discurso el que avanzaba pues junto con esta apertura el fraude electoral que ya era utilizado desde antes, ahora se perfeccionaría, buscando nuevas herramientas y vergonzosamente apoyado en la tecnología⁹. La otra estrategia fue la ley de amnistía aprobada en septiembre de 1978, donde liberaban a aquellos que por un proceder político hicieron actos delictivos (El Universal, 1995), después de haber sido torturados son puestos en libertad como ejemplo de escarmiento a los que continuaban en la clandestinidad poniendo bombas o secuestrando altos empresarios o funcionarios. El mensaje más fuerte fue que muchos de los presos políticos, aquellos que de alguna manera se habían convertido en mártires de la lucha social al ser puestos en libertad son cooptados por el Estado¹⁰, dando así un golpe moral a todos los que siguen en la lucha social, sólo que se les olvido la parte medular del problema, las demandas sociales que había atrás de estos grupos, la situación de marginación en la que se vivía no se resolvió ni lo más mínimo, por consecuencia la guerrilla no desapareció por completo. Como tampoco dejo de practicarse la desaparición forzada¹¹ En mayo de 1986, aparecería públicamente el PROCUP (Partido Revolucionario Obrero Clandestino-Unión del Pueblo) un grupo político militar ante un medio de comunicación, la revista POR ESTO! donde concede varias entrevistas, en dichas entrevistas explican el porqué tomar las armas, sus lineamientos, su origen, hasta el aclarar que es el terrorismo, mencionando que los actos terroristas nada tienen que ver con su forma de trabajar.

EL PROCUP, al igual que los demás grupos armados afirman que el Estado no les dejó otra salida mas que tomar las armas La afirmación de James Petras (1987: 95) nos sitúa muy bien para comprender esto: *“las experiencias históricas recientes proporcionan una amplia evidencia de que ni la burguesía local y ni los intereses imperialistas, ni sus protectores del ejército y la policía van a permitir pacíficamente que se les despoje de sus privilegios”*.

⁹ Recordemos aquella caída del sistema en 1988 cuando Bartlett era Secretario de Gobernación

¹⁰ El por qué decidieron los ex presos políticos entrar al juego del Estado, es muy discutible, pero ya es otro tema de investigación.

¹¹ En octubre del 2003 diversas organizaciones presentaron un informe a la Comisión Interamericana de Derecho Humano en el 118° Período de sesiones, en el cual mencionan que a pesar de la ley de Amnistía de 1978, siguieron ocurriendo las desapariciones forzadas.

Mario Menéndez (1986) el director de POR ESTO! les pregunta a los guerrilleros: “*En determinados grupos políticos se acusa al PROCUP de ser un grupúsculo conformado por terroristas ¿cuál es su posición al respecto?*” Uno de los integrantes Antonio Montaña responde, haciendo un recorrido histórico de la lucha en México, menciona cómo en la revolución mexicana, a Villa y a Zapata los acusaban de bandidos, y hoy son reivindicados como héroes, menciona la diferencia de los actos terroristas, que son actos violentos aislados de las masas, en cambio la Guerra Popular Prolongada, método que utiliza el PROCUP, es el hostigamiento del enemigo, ligado a las masas, junto con todas las formas de lucha que adopte el pueblo. Menciona también que su partido combate las diferentes campañas del Estado, critica fuertemente a los grupos de la izquierda tradicional, que de manera irracional-dice-y oportunista enarbolan el trabajo de jóvenes revolucionarios que nada tienen que ver con el trabajo que desempeñan dichos grupos, que más bien buscan una diputación a través de la traición y la delación.

Las entrevistas nos muestran a un partido con una posición política muy clara, y con estrategias y tácticas elaboradas con anterioridad, para ese año 1986 ya eran 22 años de experiencia de dicho grupo según Meléndez.

Veremos con más detalle a dicho grupo en otro capítulo.

La prensa por su parte se encargará de ligar con el narcotráfico al PROCUP, hasta el día de hoy no se ha logrado comprobar tal acusación¹². En cambio varios mandos policiacos serán detenidos y removidos de sus cargos por estar ligados a delincuentes y narcotraficantes

El gobierno mexicano de aquella época, [1982-1988] encabezado por Miguel de la Madrid no hará ninguna declaración oficial en torno a este grupo, y menos a las demandas del mismo. Los detenidos políticos, -que no eran reconocidos como políticos-, estaban sometidos a múltiples violaciones a sus derechos humanos y

¹² El papel que jugaron los medios de comunicación en esa época fue clave, ya que eran ellos a través de la prensa, la televisión, la radio los que se encargaban de difundir aquel discurso oficial, siendo pocos los que no siguieron la línea oficial. Pero la fuerte labor mediática e ideologizante de los medios de comunicación requiere una investigación a parte y muy profunda

legales En ese momento la inflación y la crisis eran inminentes, la situación del país comenzó una vez más por un periodo crítico, Medina Viedas (1998:355) nos comenta: “... en diciembre de 1982 privaba en la sociedad la idea de que estábamos en la más dramática bancarrota económica, política y moral” Así comienzan a proliferar organizaciones independientes ajenas a los partidos políticos, pero dentro del marco legal, pues la labor de criminalización y satanización a los movimientos guerrilleros ya estaba hecha, por un lado, y por otra parte las sanciones que recibieron parte de los críticos del sistema, dejó la lección en gran parte de la población, donde era (y es) preferible no meterse en problemas. El importante papel del discurso fue dejar en claro la ideología que debe prevalecer en la sociedad, para vivir en “armonía” en pobreza, pero sin problemas con la ley.

En el sexenio de Miguel De La Madrid [1982-1988] comenzaron a darse grandes privatizaciones que marcarían el final del Estado benefactor, hubo una excepción que fue la aplicación del Plan Guerrero, este correspondía más bien a una estrategia de control de la población, un trabajo “fino” de las medidas contrainsurgentes, dicho plan consistía en fortalecer al estado de Guerrero, con aulas, créditos a organizaciones campesinas, etc. Todo ello para contrarrestar el trabajo ideológico que habían hecho antes Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. El apoyo a las comunidades donde existe la presencia guerrillera ha sido una constante en América Latina, pues los movimientos guerrilleros dependen en gran medida del apoyo de la población civil, para conseguir víveres sobre todo, por lo que a través, en el caso de México, de secretarías gubernamentales como SEDESOL, se introducen proyectos de supuesto desarrollo, para neutralizar el trabajo de la guerrilla en esa zona.

También en esta década se empieza a hablar de la lucha contra el narcotráfico como una de las grandes preocupaciones Luis González Placencia (2006) menciona que la base para la construcción del discurso de <seguridad nacional> fue precisamente la supuesta amenaza del narcotráfico.

El apoyo al ejército en ese sexenio [1982-1988] será evidente bajo el pretexto de los acontecimientos de la guerra en Centroamérica. Con esto pasamos al siguiente punto:

3.2. La aplicación de operativos militares

El ejército mexicano cumple con varias funciones, una de ellas es la de –según sus propias palabras- “*salvaguardar al país de cualquier amenaza interna que atente contra la soberanía y la seguridad nacional*”, aplicando el plan DN-2, (Sierra, 2003: 136) dicho plan se ha utilizado contra movimientos sociales.

Según Raúl Benítez “*el plan DN-2 se elabora ante amenazas que se perciben como de inminencia de ruptura del orden social o ruptura de la unidad nacional*”, (2004:136) asegura Benítez que dicho plan se ha aplicado de manera sistemática contra grupos guerrilleros en todo el país, desde 1968.

Ahora bien veamos que según el glosario de términos del colegio de Defensa Nacional, la seguridad nacional tiene sus intereses nacionales que son:

“Deseos o pretensiones, pero no del pueblo en su conjunto, sino del gobierno o ciertos sectores políticos, económicos, religiosos o culturales, por lo regular se refieren a actividades o inversiones de las que se espera obtener provecho, utilidad o beneficio. Sirven de guía a los autores de decisiones de un Estado para determinar la política nacional. Estos incluyen la auto conservación, independencia, integridad territorial, seguridad militar y bienestar económico”

Es decir los intereses de la seguridad nacional para el ejército son intereses clasistas. Detengámonos un momento en esta definición de los intereses de la seguridad nacional la cual inicia diciendo: *deseos o pretensiones, pero no del pueblo en su conjunto*, entonces ¿de quién? y responde, de ciertos sectores, seamos claros esos sectores son en términos marxistas la burguesía, es decir, empresarios, políticos, inversionistas, no de aquellos que generan la riqueza, no de aquellos quienes venden su mano de obra, sino de quien administra. Continúa diciendo sirven de guía para determinar la política nacional, ¿qué política? el capitalismo a través de una política neoliberal que en nuestro país comenzó a perfilarse dicha política con Miguel de la Madrid. Termina diciendo: *Estos incluyen la auto conservación,*

independencia, integridad territorial, seguridad militar y bienestar económico, ¿de quién? claro está: la burguesía en su conjunto. Ahora bien el jefe máximo de las fuerzas armadas en nuestro país es el presidente, es decir, dichos intereses clasistas como ya lo hemos visto son intereses también del poder ejecutivo pero paradójicamente, en México contamos con un sistema democrático y ¿qué es la democracia? según el diccionario de la Real Academia de la Lengua democracia es la doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. Pero los intereses de la seguridad nacional no responden al pueblo, entonces la democracia que se aplica en nuestro país es también una democracia elitista.

Bajo el discurso de la seguridad nacional, se ha podido actuar en el territorio nacional, con gran impunidad. El combate al narcotráfico, no es algo nuevo, en la década de los ochenta, se hablaba ya de fortalecer al ejército para terminar con estos criminales, la realidad ha mostrado que el propio Estado, es parte del narcotráfico, lo único que ha ido cambiando a lo largo de los años, han sido reajustes de poder entre ellos mismos, sólo reacomodos de altos mandos en el narco y en las distintas corporaciones de seguridad. Se ha intentado en varias ocasiones legitimar el uso de la violencia institucional, a través del ejército, generando una psicosis en la población, las notas que se leen en los periódicos, de ahora y de décadas pasadas, muchas de ellas hacen referencia al aumento de la delincuencia, del uso de la violencia, la venta de drogas, etc. Todo esto es cierto, pero a lo largo de los años se ha demostrado cómo desde altos mandos gubernamentales, hasta policías del más bajo nivel han estado involucrados en venta de drogas, secuestros, etc. Quizá la falta de memoria histórica ha hecho que funcione el argumento de la mano dura. Aunque en varias ocasiones se ha demostrado que el problema no está resuelto, pues antes de hablar de mano dura se debe pensar en hacer una limpieza en todas las corporaciones que se encargan de la seguridad del país, pero bueno ese ya es otro tema.

La estrategia utilizada por el ejército denominada como Guerra de Baja intensidad GBI, fue enseñada por la escuela del ejército de Estados Unidos en el Caribe, que

después será llamada escuela de las Américas. Bajo los intereses norteamericanos y la perspectiva oficial de la Doctrina de seguridad nacional de la Unión Americana, México recibirá todo el apoyo de organismos como la CIA para entrenar militarmente a los altos mandos del ejército y de la Dirección Federal de Seguridad (DFS), después rebautizada como CISEN.

Estados Unidos ha sido muy claro en su lucha contra los comunistas, intervino en Chile en el asesinato de Allende, participó contra los sandinistas de Nicaragua, En 1962, el entonces secretario de la defensa de Estados Unidos, Robert S. McNamara, dio un informe a la Cámara de Representantes en el que hizo saber: *"Tenemos un largo camino por recorrer para crear e instrumentar las contramedidas efectivas. Es un reto que tenemos que enfrentar si queremos derrotar a los comunistas en este tipo de guerras"* (haciendo referencia a la GBI) (Oikon, 2006: 405).

Juan Fernando Reyes (Oikon, 2006: 405), da la definición dada por el pentágono de lo que es la GBI: *"aquellas medidas militares, para-militares, políticas, económicas, psicológicas y cívicas tomadas por el gobierno para vencer a la insurgencia subversiva"*.

Proceso entrevistó a Roderic Camp quien afirma: "Históricamente, el ejército ha funcionado más como una amenaza, que como una herramienta realmente utilizada" (Puig, 1994:12)

Veamos de manera breve cómo el ejército sí cubre solamente los intereses del Estado, pues son varias las acciones de control de población en las que ha participado el ejército. Los operativos de control de población están dirigidos como su nombre lo dice a la población en su conjunto, aunque la acción concreta esté dirigida a un grupo, el objetivo es transmitir terror y desmoralizar a todos, tanto a los integrantes del grupo en cuestión como a los observadores.

En 1946 el ejército reprimió en León Guanajuato a un grupo de opositores que protestaban por el fraude electoral, el saldo fue de 26 muertos y 30 heridos. En 1949 planearon y realizaron el asesinato de estudiantes de la Universidad Nicolaíta en Michoacán. En 1958 y 59 participaron de manera activa en la desarticulación violenta

del movimiento de ferrocarrileros y telegrafistas¹³. En 1960 ocuparon la Escuela Nacional de Maestros. En 1963 reprimieron el levantamiento civil contra el cacicazgo local de San Luis Potosí. En 1967 intervinieron en la huelga estudiantil de la universidad de Sinaloa, (Vera, 1994: 8) estos son sólo algunos ejemplos de la participación del ejército en conflictos sociales, donde se ha argumentado que dicha participación ha sido en estricto apego a la ley, lo cual quedará demostrado que no fue así en el conflicto estudiantil de 1968, donde la participación de ejército fue de tal magnitud que provocaría una de las matanzas más grandes y dolorosas para el país el 2 de octubre de 1968 el texto de Parte de guerra de Julio Scherer y Carlos Monsiváis (1999) muestran con detalles los textos del general García Barragán el cual estuvo a cargo del batallón Olimpia y del operativo realizado en contra de los estudiantes en 1968.

Todos los analistas concuerdan que a partir del conflicto estudiantil de 1968, es que el ejército comienza a prepararse de manera más efectiva, esta vez el objetivo no es sólo minar a la oposición civil, ahora hay un enemigo interno que se debe erradicar: la guerrilla tanto rural como urbana. Las fuerzas castrenses participan en la detención e ilegal asesinato de Rubén Jaramillo. Comenzando así una ola de matanzas, encarcelamientos, y demás crímenes de lesa humanidad todos ellos documentados y archivados, sin haber sido esclarecidos hasta este momento.

El ejército mexicano instrumentó la llamada "Operación Yunque y Martillo", (Oikon, 2006) en la que se utilizó a soldados de cuatro zonas militares: Durango, Sonora, Sinaloa y Chihuahua; con el objetivo de acabar con la guerrilla que intentó dar un asalto al cuartel Madera de Chihuahua, en esa ocasión se militarizó parte de la sierra chihuahuense.

Los operativos que se han utilizado para combatir a las distintas guerrillas son muy similares: el militarizar la zona en conflicto.

La utilización de las fuerzas armadas de México no sólo tiene el objetivo de "salvaguardar la nación" como ellos dicen, se tiene en realidad una doble intención,

¹³ El apoyo de Estados Unidos en esas épocas era ya evidente, José Luis Piñeyro señala que para 1959 EE.UU dotó a México con 12,950 fusiles y ametralladoras (Piñeyro)

pues ostentando todo su poderío en armas y demás instrumentos, por un lado han disuelto conflictos sociales, han desarticulado grupos de opositores, pero por otro lado los operativos del ejército tiene la intención de generar una guerra psicológica en la que se pretende destruir moralmente al adversario y a los simpatizantes del enemigo.

En 1968 se elaboró el manual antiguerrilla del ejército Mexicano, un escrito de 358 hojas clasificado como Táctica de infantería el cual dice: (Ramírez, 1994 a: 18)

“Matar al enemigo con rapidez y en silencio. Resistir a la fatiga, el hambre, el frío, el sol, el calor, el dolor físico, las enfermedades y las heridas. La cosa realmente difícil es obtener un hombre que emplee la cabeza cuando el infierno estalla”

En los setenta además de militarizar las regiones también se realizaron actividades contrainsurgentes más especializadas, grupos de médicos, enfermeras y técnicos de la SEDENA daban consultas, medicamentos (Sierra, 2003: 61) el objetivo era un primer acercamiento con los pobladores de la localidad, es decir, poder establecer un diálogo entre el ejército y la población.

Mientras por una parte el ejército desarrolla operativos que combaten a los grupos disidentes, también el ejército debe trabajar en fortalecer la democracia a la mexicana, es así que las fuerzas castrenses se acercan a la población civil para desarrollar trabajo social y de apoyo a las comunidades, con el pan DN-3 el ejército recorre el país brindando apoyo en situaciones difíciles, generando así la idea de que las instituciones del Estado están funcionando en beneficio de la sociedad, hasta el propio ejército colabora en el avance de la democracia. Para poder avanzar a su vez en los trabajos de la política contrainsurgente.

Para la década de los ochenta la utilización de militares se dio de manera más visible en periodo de elecciones, tanto locales, como federales. Su función fue la de sofocar el descontento de los votantes, que decidieron defender su voto. Un ejemplo de esto fue la elección presidencial de 1988.

A principios de 1982 el ejército intensificó sus incursiones de exploración y reconocimiento del sureste mexicano, pues la inconformidad y extrema pobreza de la zona eran un foco rojo.

El XXIV Regimiento de Caballería Motorizada, perteneciente a la XXXI Zona Militar realizó los siguientes operativos, en los cuales se descubrió la existencia de guerrilleros en México (Ramírez, 1994 b: 13).

1. Enero 1985 “Operación Fronteriza” se localizó y destruyó material explosivo
2. Mayo 1985 “Operación Salvaje”, aseguramiento de documentación tendenciosa, así como cartuchos para carabina M-1, se detuvieron a siete individuos y una mujer de nacionalidad guatemalteca y una mujer de nacionalidad mexicana.
3. Abril 1986 “Operación Matahari” se aseguraron medicinas, documentación tendenciosa. Y fueron destruidos 57 campamentos de transgresores, incluyendo una base principal de operaciones de guerrilla.

A pesar de tener esta información perfectamente bien documentada el 26 de julio de 1988 el general Juan Arévalo Gardoqui, entonces secretario de la Defensa Nacional, aseguró que en México no existían guerrilleros.

La estrategia por parte del Estado mexicano en la década de los ochenta fue negar a toda costa el conflicto social, había sido muy alto el costo que se pago con el actuar en las décadas pasadas y la situación económica del país no favorecía en lo absoluto al gobierno, una parte importante de la contrainsurgencia es la negación.

Raúl Benítez Manaut señala (2004): *“El ejército mexicano pudo controlar mediante tradicionales tácticas de contrainsurgencia, los movimientos rurales y los organismos pertenecientes a la secretaría de gobernación lograron la contención de los urbanos”*

Los enfrentamientos que tuvieron los soldados contra los guerrilleros desmoralizaron a las tropas, así que se duplicó el sueldo de los soldados, mostrando que es rentable pertenecer al ejército. La falta de empleo en el país ha ocasionado que el enrolarse

en el ejército sea una opción laboral, no por una verdadera vocación de pertenecer a un grupo tan desprestigiado en México.

Pero el ejército no debe mostrarse como el enemigo del pueblo ya que a través de las comunidades adquieren información útil, la confianza se la ganan a través de los programas de apoyo que tiene el ejército como llevar alimento, ayudar en desastres naturales, realizando toda una campaña propagandística para hacer ver lo “bueno y humanitario” de los soldados, mientras las otras tareas antes mencionadas en su mayoría se realizan silenciosamente, mostrando sólo lo que se debe ver.

Hay situaciones que puede controlar el ejército y debe controlar para mandar el mensaje de no meterse con el Estado, pero hay otras situaciones que de abordarlas el ejército de manera abierta implicaría un costo político muy alto para la democracia mexicana.

El sostenimiento y legitimación del ejército se da a través del llamado plan DN-3, el cual consiste en apoyar a la población cuando hay desastres naturales, llevando víveres, mostrar el lado humanitario de una organización dedicada a someter y reprimir, pero bajo el argumento de la seguridad nacional. Así que el Estado sostiene a una de sus organizaciones más importantes en la labor de contrainsurgencia mostrando su humanismo.

El trabajo sucio lo realizan otros grupos como los paramilitares

3.3. Los grupos paramilitares

Los grupos paramilitares son aquellos que de manera discrecional tienen una íntima relación con el Estado, son grupos de choque que se utilizan en distintos gobiernos para combatir a las guerrillas principalmente. Dichos grupos cuentan con preparación en la estrategia de Guerra de baja Intensidad, dicha preparación corre por cuenta del gobierno en turno. Muchos de ellos fueron entrenados en artes marciales, en combate, en espionaje, logrando combatir militarmente o infiltrando a los grupos opositores. Son grupos que se caracterizan por actuar de manera conjunta,

difícilmente se puede identificar a un líder o dirigente del grupo, actúan bajo el amparo del gobierno, y esto les da un cobijo que los protege de acusaciones. Otro de los rasgos de los grupos paramilitares o para policiales es que son delincuentes comunes, es decir, mercenarios, que se mueven solamente por el interés económico.

La utilización de paramilitares en los conflictos sociales responde a una necesidad concreta, no deslegitimar a los grupos de poder institucionales, como el ejército, la policía, y al propio presidente del país, pues un ataque por parte de los militares hacia un conflicto social, representa a un Estado autoritario y represor, características que debilitan a un gobierno que se jacta de ser democrático tanto en el exterior como en el interior del país.

En este apartado veremos cuál ha sido el papel de estos grupos que han actuado en nuestro país.

En México la utilización de grupos paramilitares se da desde la época de Calles, (1924-1928), donde surgen “los Camisas Doradas” en la ciudad de Puebla, un grupo autodenominado fascista, el cual se encargaba de romper huelgas, siguieron actuando en hostigar a la clase obrera en el periodo de Cárdenas (1934-1940).

Un personaje importante en la conformación de grupos paramilitares es Miguel Nazar Haro quien fuera sub director de la Dirección Federal de Seguridad¹⁴, bajo las ordenes de Javier García Paniagua y Fernando Gutiérrez Barrios.

De 1976 a 1982, Nazar Haro culminó una labor iniciada ya como director cuando por iniciativa propia creó el llamado Grupo de Investigaciones Especiales C-047, que se convertiría en el cerebro de la estrategia de combate a la guerrilla. (Oikon, 2006: 407) En sus inicios, el C-047 apenas lo formaban seis elementos, con Miguel Nazar a la cabeza. Con el paso del tiempo, este grupo llegó a aglutinar más de 3 mil agentes en todo el país, que controlaban a más de 10 mil informantes.

¹⁴ La DFS desaparecerá en el periodo de Miguel de la Madrid (1982-1988) por ser un organismo plagado de corrupción, tráfico de influencias, y varios de sus altos y medios mandos estaban vinculados con el narcotráfico, e involucrados en robos y asesinatos.

En una declaración ministerial, Nazar admitió haber sido el creador de la Brigada Blanca, organismo paramilitar integrado por agentes de las diversas corporaciones policíacas y militares, este personaje es el responsable de muchos de los muertos y desaparecidos políticos del país.

De los grupos paramilitares que se tiene mayor conocimiento son las brigadas blancas y los halcones, veamos un poco su historia.

3.3.1. Brigada Blanca

Este grupo paramilitar denominado como ZORBA II por mandato presidencial que actuó de 1975 a 1985 muestra de manera clara lo que es un grupo de choque, cobijado y auspiciado por el Estado, ya que todavía hoy a más de veinte años de la desaparición de este grupo no se tienen datos precisos, es decir, aun hay muchas piezas sueltas, muchos de los integrantes de dicho grupo ya han muerto y otros más están presos por delitos que nada tienen que ver con las atrocidades que cometieron dentro de la brigada blanca. En una entrevista realizada por el periódico *Excelsior* uno de los integrantes de la brigada blanca admitió que su objetivo era atacar a la Liga comunista 23 de septiembre. La brigada blanca estaba encabezada según Sierra (2003: 104) por dos coroneles del ejército, Luis Montiel López y Guillermo Álvarez Nahara. (Ver esquema 1)

El reclutamiento de la Brigada Blanca menciona Sierra (2003: 105) era forzado. Los elegidos estaban sentenciados a muerte si se negaban a pertenecer al nuevo grupo paramilitar, y además eran enviados a distintos países a entrenar donde había grupos guerrilleros como a Sudamérica, el Líbano, etc.

3.3.2. Halcones

Grupo de choque creado entre 1968 y 1970 conformado por pandilleros y porros de la Universidad Nacional Autónoma de México, coordinado por el ejército y policías. Los halcones estaban a cargo de Manuel Díaz Escobar un militar que participó en la matanza de Tlatelolco, el cual recibió entrenamiento por parte de la CIA a petición del presidente Luis Echeverría Álvarez. Díaz Escobar colaboró en

Chile con los golpistas de Pinochet. Manuel Díaz Escobar, El Maestro o El Zorro Plateado como era conocido por el DDF se encargó de integrar un grupo de seguridad -que en realidad estaba conformado por hombres de escasos estudios que fueron entrenados por militares con licencia- que supuestamente tendría la responsabilidad de cuidar instalaciones importantes como el Metro.

Sierra (2003:98) señala que los halcones se dividían en cuatro subgrupos : los charros que eran los que contaban con armas, los halcones que eran golpeadores, Acuario jóvenes de pelo largo y apariencia de estudiantes para infiltrar grupos estudiantiles, y el Pancho Villa que ejercía terror en diversos planteles educativos.

Eduardo Guzmán Maldonado porro de la UNAM, encargado de confrontar y provocar a estudiantes declaró haber recibido sueldo por parte del Departamento del Distrito Federal DDF, así como haber trabajado en coordinación con los halcones. Los halcones recibían un sueldo de \$60 pesos diarios, entrenamiento en uso de armas, en defensa personal, y técnicas básicas de inteligencia. Su actuación más notable fue en 1971 el 10 de junio, donde en coordinación con la policía agredieron a una manifestación estudiantil, en las imágenes se ven jóvenes de civil con palos agrediendo a los manifestantes y otros más con armas de grueso calibre. Esa acción represiva dejó alrededor de 120 muertos e incontables heridos (El Halconazo, 2006)

Veamos un ejemplo de un grupo paramilitar que hasta nuestros días tiene una fuerte presencia, sobre todo en zonas rurales.

3.3.3. Antorcha campesina

El 18 de junio de 1986 la revista POR ESTO! publicó un artículo denominado “Antorcha Campesina”, hacia un escuadrón de la muerte,(González, 1986:218) donde José Enrique González menciona, la filiación de esta agrupación con el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y con la CNC , cuando en un mitin realizado en la ciudad de Puebla el 4 de octubre de 1984, el dirigente de dicha agrupación Aquiles Córdova Morán declaró abiertamente su pertenencia a la CNC y al PRI.

Antorcha campesina, comenzó su labor de grupo paramilitar al combatir a la Unión Campesina Independiente, (UCI), una agrupación independiente que contaba con una fuerte organización de masas. A mediados de 1984 al menos 50 integrantes de la UCI habían sido asesinados, por antorcha. Fue el gobernador Guillermo Jiménez Morales quien dio a antorcha la beligerancia que tuvo y que aun hoy tiene, siempre y cuando terminaran con cualquier vestigio de influencia política de la Unión Campesina Independiente (UCI).

Al contar con el respaldo del aparato estatal, antorcha logró varios beneficios, desde tiendas CONASUPO (con el apoyo de los Salinas de Gortari), escuelas para los hijos de sus integrantes, estos beneficios, eran el resultado de la labor de contrainsurgencia que ha desarrollado dicho grupo. Los métodos a utilizar, son entre otros publicar documentos, los cuales se caracterizan por difamar, ofender y hasta amenazar.

Antorcha tenía presencia desde Tecamatlán hasta Huitzilan, en la sierra de Puebla. Para 1984 prácticamente mandaba dicho grupo. En Huitzilan había conflictos entre Antorcha Campesina y la población, la solución para esta agrupación fue asesinar a un centenar de habitantes para más adelante declarar: *“En Huitzilan no hay represión del gobierno como pretende la propaganda mentirosa de la UCI, sino asesinatos viles, proditorios, ejecutados por sus propios miembros ...”* Cuando organizaciones como FNCR (Frente Nacional Contra la Represión), el consejo Universitario de la UAP, tenían el testimonio de las viudas donde hablaban de los “horrores que ha sometido antorcha a la población” .

El 30 de agosto de 1984 Juan Gil Ortigoza señaló a Antorcha Campesina como grupo paramilitar del gobierno.

Si bien es cierto que se ha podido identificar a varios grupos paramilitares, también es real que hay otro tanto que no han sido descubiertos y han hecho una labor de zapa en contra de numerosas organizaciones sociales, tanto civiles como armadas, pues la labor de dichos grupos es precisamente mermar y si es posible desarticular a aquellas asociaciones que representen un riesgo para el Estado

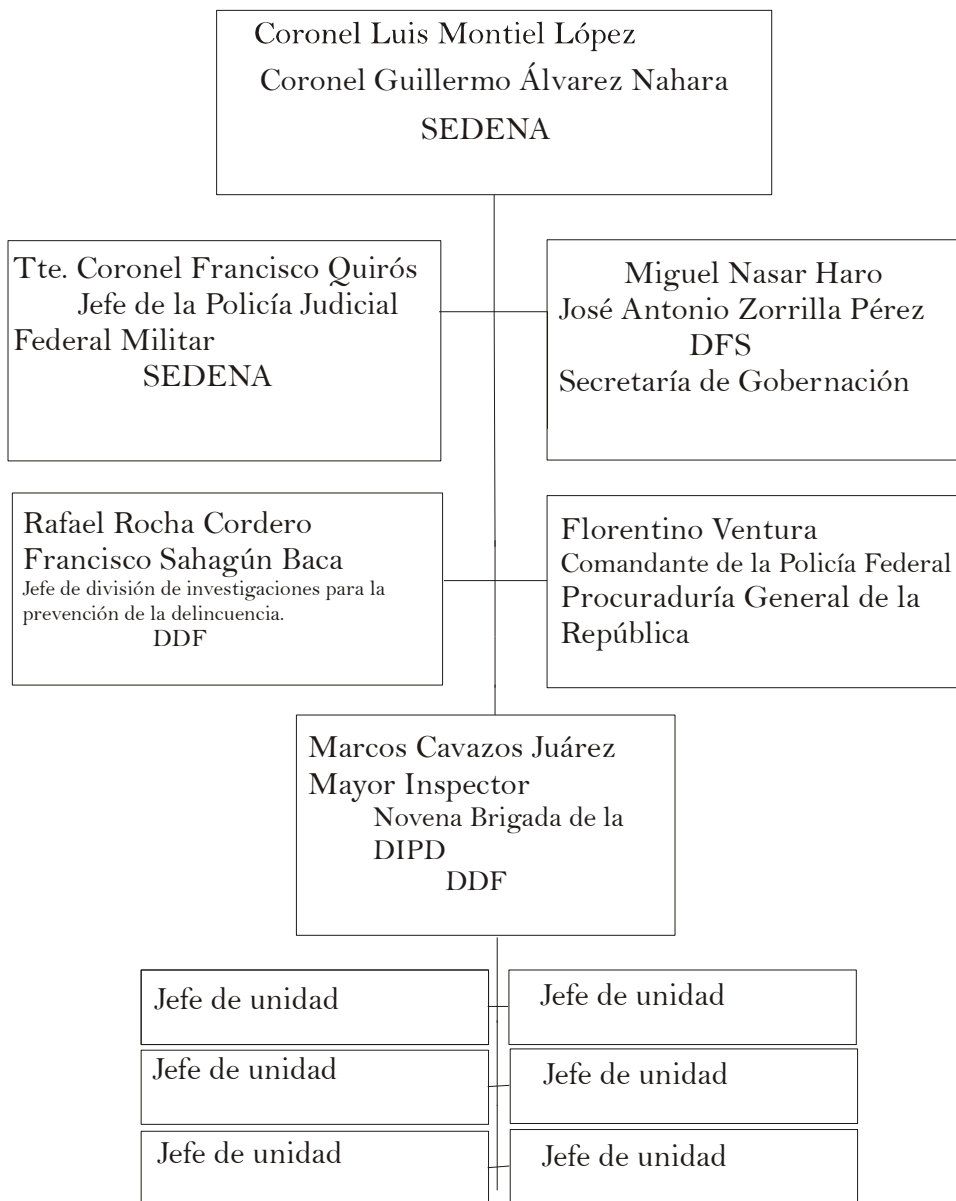
Estos tres componentes del trabajo contrainsurgente del Estado, el discurso, la utilización de operativos militares y los paramilitares, se han desarrollado a lo largo del tiempo de manera conjunta, no podemos interpretarlos como aislados, recordemos que México funciona dentro de un régimen presidencialista donde es el presidente el que aprueba o desaprueba determinadas funciones, difícilmente algo no está bajo el control de las más altas esferas del poder político mexicano. Lo que va a determinar la utilización de un mecanismo u otro va a ser la situación política, económica y social del país, el estado en todo momento va a tratar de salir victorioso, así que va a emplear la fuerza del ejército si así lo requiere la situación, pero va a utilizar un discurso que legitime el uso de las fuerzas castrenses, va a utilizar grupos paramilitares, pero antes se preparará el terreno para argumentar conflictos internos.

El discurso es el que va a dar la línea en determinado momento y a través de él se legitima también el actuar de las fuerzas armadas, los grupos paramilitares realizan el trabajo que el ejército no haría, como reprimir masivamente, pues significa un costo político muy alto, que en un país que se jacta de democrático no pueden ocurrir tropelías de esa naturaleza.

Estos tres componentes son sólo una parte de la política de contrainsurgencia que funciona en nuestro país, algunas veces sólo vemos una parte, pero la realidad nos ha mostrado que muchas de las acciones que se toman por parte del gobierno, responden a necesidades concretas.

La principal preocupación del Estado es no poner en riesgo la poca gobernabilidad que mantiene, ya que gracias a ello ha logrado sostenerse en el poder, gracias a que un sector de la población tiene legitimado al Estado, la utilización de la fuerza no siempre ha sido la solución, el Estado mexicano otorgó ciertas concesiones a grupos que podrían representar una amenaza, un ejemplo de ello es la reforma agraria, donde se repartieron algunas hectáreas, esto se llevó a cabo debido a la toma masiva de tierras, el enfado de ese sector era necesario frenarlo, donde no funcionó la reforma agraria y siguieron las manifestaciones se recurrió al uso de la violencia, fueron fuertemente reprimidas dichas manifestaciones para que las cosas volvieran a la estabilidad de miseria que tanto anhela la clase dominante.

**ESTRUCTURA DE LA BRIGADA BLANCA
(Esquema 1)**



Fuente: (Sierra, 2003: 110)

CAPÍTULO IV

4. Respuesta del pueblo

En el capítulo anterior vimos como responde el estado a los grupos opositores al régimen, catalogando a muchos de ellos en insurgentes sin serlo; en este apartado veremos cómo reacciona la sociedad, no en su conjunto, pues es un ente abstracto, donde podemos encontrar al propio Estado, ya que no es ajeno a la sociedad, es parte de ella, más bien analizaremos cómo reaccionan determinados grupos al actuar despótico por parte del Estado.

El intervencionismo por parte de Estados Unidos, ha sido en todo el territorio Latinoamericano un motivo fuerte para aplicar por parte de los distintos gobiernos latinoamericanos una política de sometimiento y represión a los distintos luchadores sociales, y esto a su vez ha generado una defensa por parte de la población definida como violenta, por utilizar armas de toda clase para su defensa, que muchas veces estas luchas concluyen con la formación de grupos guerrilleros o de auto defensa, también hay grupos que han preferido la forma pacífica de reclamar justicia social en el país, conformando asociaciones civiles, organizaciones no gubernamentales, en defensa de los derechos humanos, del medio ambiente, de elecciones limpias, etc., podría decirse a simple vista que parte de la sociedad se ha organizado de diversas formas y por distintas causas, pero la realidad es que las causas que han originado protestas sociales legítimas, confluyen en un mismo motivo, el cual se ha dejado entrever a lo largo de este trabajo, y es la inequidad social en la que se vive en este país, a pesar de que gran parte de la población ha optado por no involucrarse en un cambio, hecho nada fortuito que veremos en el siguiente capítulo, también es real que hay quienes se cuestionan, se indignan, se resisten a la idea de no hacer nada, de esperar el reino de los cielos para estar bien. La compleja gama social, nos hace ver que como seres humanos que somos, actuamos de diversas formas todas muy variadas unas de otras no mejores o peores simplemente distintas, las cuales responden a nuestra propia formación y a nuestra forma de ver el mundo.

La deuda externa de México para 1974 sumaban 25 mil millones de dólares (Vázquez, 1977), para 1976 ocurrió una devaluación que conduciría a una crisis económica, los precios aumentaron en los productos de la canasta básica, el poder adquisitivo de las personas disminuyó, así ante este panorama la pobreza en México comenzó a aumentar notablemente, comenzaron a darse migraciones del campo a la ciudad y hacia Estados Unidos, con este panorama desalentador la participación social comenzó a darse.

Dividiremos el estudio en:

- Organizaciones civiles dentro del marco legal
- Organizaciones armadas.

4.1. Organizaciones civiles dentro del marco legal.

Con la reforma electoral de 1977 que permitía que todas las organizaciones pudieran participar teniendo derecho a registrarse legalmente (Medina, 1998: 341) surgieron varias organizaciones en la década de los ochenta, que comenzaron a actuar en el país para reclamar varias cosas, una de las causas que tomo más auge en esa época fueron las elecciones, pues el fraude tanto a nivel local y federal eran una constante. A pesar de que la oposición existía en México desde décadas tempranas, no había obtenido resultados a su favor en ningún momento, esto a causa del fraude electoral. Lo que nos lleva a pensar en ese sentido que el registro legal, no servía más que como simple padrón, pues al no ganar elecciones el actuar de los partidos políticos queda reducido, es decir dentro de las políticas de contrainsurgencia estaba el tener el registro de los partidos políticos de oposición, así como sus lineamientos, los datos de los representantes, dirigentes y simpatizantes, toda una labor de inteligencia. A pesar de ser una medida contrainsurgente dicha reforma, se mostró y aun hoy se analiza como parte del avance de México hacia la democracia, quizá la reforma como tal si representa un logro, pero la realidad en 1988 con el fraude electoral se demostró que con todo y reforma no se iba a dejar llegar al poder a una oposición por la vía institucional.

El terremoto de 1985 en la ciudad de México, generó la movilización y la organización de todo el país, poco a poco la gente se fue dando cuenta del papel que jugaba dentro de la sociedad, comenzaron a resurgir organizaciones barriales, grupos de voluntarios, aquellos que sólo esperaban cada seis años o tres años, para ir a cumplir con su papel ciudadano se dieron cuenta que se podía hacer más. La población tuvo además la necesidad de comenzar la organización, ya que el Estado no supo responder a aquella situación, se empezó a dar una participación ciudadana, la gente comenzó a tomar conciencia a darse cuenta que debía involucrarse con su entorno y con esta toma de conciencia es que podemos ver el surgimiento de las organizaciones civiles.

Comenzaron a tomar fuerza las organizaciones independientes, ya para la década de los ochenta la credibilidad de organizaciones gubernamentales era mínima, en las zonas rurales tomaron fuerza los grupos campesinos independientes, los sindicatos que no pertenecían a la CTM o a la FROC-CROM comenzaron a aumentar

No podemos hablar de una organización a nivel nacional como tal, pues lo amplio del territorio nacional hace complicado el trabajo como organización, más bien hubo diferentes organizaciones que trabajaron algunas solo en su estado y otras en varias regiones del país.

Lo importante es ver que a pesar de la política de contrainsurgencia que se ha llevado a cabo en el país, la movilización por parte de la población ha estado presente, pero sobre todo debemos ver que las fallas del propio sistema han ocasionado que surjan diversas organizaciones independientes que decidan realizar la labor que en apariencia debería corresponderle al estado, según su propio discurso de la época, recordemos que hablamos del periodo del estado benefactor, donde a este le correspondía garantizar el bienestar de la sociedad en su conjunto. Al ver que las demandas más básicas como alimentación, educación, empleo no eran tomadas en cuenta por el Estado obligó, de alguna manera a que todos aquellos cuyas demandas no tenían respuesta comenzaran a reorganizarse, pero esta vez fuera de las instituciones gubernamentales que habían logrado su desprestigio a pulso.

Una organización importante que surgió fue el Frente Nacional Contra la Represión, FNCR, en 1979, el cual es considerado como la organización pionera en la defensa de los derechos humanos, dicha organización comenzó a discutir el tema de la guerra sucia en México, realizó investigaciones de los crímenes de lesa humanidad que hasta ese momento se habían cometido en el país, generando que la población se comenzara a cuestionar el discurso de democracia que durante tanto tiempo había estado presente en el país. Los integrantes del frente fueron acosados, hostigados, y en muchas ocasiones descalificados, tanto por el gobierno, como por grupos paramilitares, como antorcha campesina. Otra organización que comenzó a investigar la desaparición forzada fue el Comité pro defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos de México (CPDPPDEPM) de Rosario Ibarra que para 1982 tendrá 525 casos de desaparecidos (Castellanos, 2008:307)

4.2. Organizaciones armadas

Como lo vimos en el primer capítulo la vía armada en México como posibilidad de cambio revolucionario, se dio por primera vez en Chihuahua en el intento al asalto al cuartel Madera, en 1965, anteriormente habían actuado grupos con características guerrilleras, pero el inicio propiamente dicho, todos los estudiosos afirman que fue en Madera. Después de éste comenzará una fuerte proliferación de movimientos armados, cabe señalar que todos aquellos que han tomado las armas en nuestro país han mencionado que la decisión de la vía armada, fue por que el gobierno no les dejó otra salida. Jorge Lofredo expresa *“En pocos lugares como en el México de hoy se encuentran tantos argumentos que reivindican la lucha armada”* (Lofredo, 2008) En nuestro país hubo guerrillas rurales principalmente, pero también urbanas.

La proliferación de las organizaciones armadas en México se dará a finales de los sesenta y en los setenta tendrá su auge, se calcula que operaban en el país en esa época alrededor de 42 organizaciones armadas, algunas sólo con trabajo local, pero

hubo otras muy significativas que lograron operar en varios estados de la república. No es casual el surgimiento de dichos grupos, como hemos visto ya en otros capítulos, la historia de desigualdad en México, la falta de alternativas por parte de los gobiernos y la situación mundial fueron generando las condiciones tanto objetivas como subjetivas para que comenzará la lucha armada en México como una posibilidad de cambio tangible, había ejemplos de triunfo cercanos como la revolución cubana, la represión a los diversos movimientos sociales, mostraban que las puertas del dialogo no se abrirían, el desempleo, el aumento de la pobreza, obligo a más de uno a ver en las armas su única opción.

Estas organizaciones armadas son llamadas guerrillas, pero profundicemos un poco este concepto, lo primero que tenemos que tener en cuenta es lo que nos menciona Montemayor: *“un gobierno establecido se ve obligado a definir estos conflictos desde su perspectiva de autoridad. Tal perspectiva postula un reduccionismo constante que confunde y elimina características sociales indispensables para entender políticamente los movimientos armados y para plantear su solución a fondo”* considerar sobre todo las motivaciones sociales que generan dichos grupos, ver sus orígenes, sus planteamientos para así poder diferenciar a la guerrilla de un simple comando armado. Reforzando a Montemayor José Luis (2004) señala que en los informes anuales militares no hay información de grupos guerrilleros, son concebidos (sobre todo en los sesenta y setenta) como gavilleros, salteadores, roba vacas, quitándoles todo contenido social y no otorgándoles ningún reconocimiento político o social.

Guerrero uno de los estados donde la guerrilla tuvo una fuerte y muy significativa presencia de grupos armados (la guerrilla de Lucio Cabañas y la de Genaro Vázquez) dos de las más importantes organizaciones armadas del país, surgen en un estado donde la pobreza y la miseria son visibles a cada paso, un lugar donde todavía en el siglo XX se vivían (y se siguen viviendo) condiciones semejantes al porfiriato donde el hacendado tenía sojuzgados a los campesinos a su merced¹⁵

¹⁵ Un ejemplo de esto son los Figueroa en el estado de Guerrero : Rubén Figueroa, ex gobernador de Guerrero secuestrado por la guerrilla de Lucio Cabañas, cuando era senador del PRI, oligarca asesino de varios campesinos, luego su hijo el ex gobernador Rubén Figueroa Alcocer autor intelectual de la matanza de Aguas Blancas (junio de 1995) y el nieto Rubén Figueroa Smutny que en la pasada

(Bartra: 1996). . Chihuahua, el primer estado de la república mexicana donde se dará un golpe guerrillero vivía condiciones similares a las de Guerrero, el cacicazgo abundaba en varias regiones del país, Arturo Gámiz hace referencia en sus escritos al abuso de los caciques de la zona, los cuales a través del despojo y la fuerza se habían apoderado de la sierra de Chihuahua y Sonora.

Montemayor señala que: *“Un movimiento armado rural tiene su razón de ser en las circunstancias de la región en que nace”*, (1999: 12) es decir, no importa si aquellos que conforman al grupo vienen de la ciudad o de zonas rurales, lo que le da sentido, razón de ser, es la situación concreta que se vive en ese lugar, como vimos arriba, la aparición de los grupos armados se da en las regiones donde se ve de manera tangible la pobreza, la injusticia, la desigualdad, pero sobre todo donde la lucha de clases se ha exacerbado.

Sierra Guzmán (2003: 45) comenta en su texto : *“El factor decisivo (para tomar las armas) solía ser la certeza de que no había ninguna posibilidad legal de solucionar esos problemas, ni puertas abiertas en el gobierno para discutirlos”*

Si bien es cierto que todos los grupos armados que han existido en el país son importantes y dejaron un importante precedente para lo que sucede en la actualidad, no es posible detenernos a revisar cada grupo, mencionare de manera muy general a aquellos grupos que tuvieron una significancia mayor, pero aquí nos enfocaremos en el PROCUP-PDLP, porque dicha organización sigue vigente en nuestro días y fue la única guerrilla que realizó actividades en la década de los ochenta.

“Una revolución es el proceso generalmente violento por medio del cual una clase (o un bloque de clases) toma el poder político, derroca a la clase (o alianza de clases) que controlaba hasta ese momento el Estado e instaura un sistema de gobierno que abre cauce al desarrollo de las nuevas fuerzas productivas, y que inicia la transformación de las instituciones jurídicas, políticas, religiosas, etc., y de las formas ideológicas que le corresponden” (Bartra, 1973: 124)

legislatura (2004-2007) presidió la Comisión de transporte público de la Cámara de Diputados(PROCESO)

- **ASOCIACIÓN CÍVICA NACIONAL REVOLUCIONARIA (ACNR).**- Genaro Vázquez su líder y fundador un profesor rural, que tras vivir la represión en su estado Guerrero, se tuvo que ir a la sierra, junto con Lucio Cabañas es un personaje emblemático de la guerrilla en nuestro país. La ACNR contaba con su programa de los 4 puntos, en los que planteaba entre otras cosas derrocar a la oligarquía y lograr la plena independencia económica del país. (Ibarra, 2006).
- **Partido De Los Pobres(PDLP).**- El profesor normalista Lucio Cabañas conforma este partido, tras una matanza ocurrida en Atoyac, es que decide tomar las armas, el PDLP tenía su ideario en el cual planteaban: la toma del poder político. (Mimeo)
- **MOVIMIENTO DE ACCION REVOLUCIONARIA (MAR).**- Fue de las pocas guerrillas urbanas en México, fortaleció sus filas luego de la matanza de Tlatelolco del 2 de octubre de 1968. Se funda en la Universidad Patricio Lumumba en el año de 1966, con estudiante mexicanos que se encontraban becados en la URSS. Parte de sus integrantes recibieron entrenamiento en Corea del Norte. Contaba con 14 puntos básicos, de los cuales sólo hay 7 ya que la policía requiso dicho documento, en los cuales planteaban la necesidad de un cambio a través de una organización político-militar. La Dirección Federal de Seguridad (DFS), logró infiltrar a este grupo por lo que varios de sus integrantes tuvieron que irse a la Liga, otros más al PDLP (Ibarra, 2006)
- **Liga Comunista 23 de Septiembre.(LC23S)** Dicha organización tuvo presencia en casi toda la república mexicana, surge el 15 de marzo de 1973, de la unión de varios guerrilleros del Movimiento de Acción Revolucionaria el MAR, del FER Frente Estudiantil Revolucionario de Guadalajara, la Liga se propuso, de acuerdo al modelo cubano, atacar los fundamentos político-militares del Estado, promover alzamientos urbanos y rurales. Esta agrupación fue atacada de manera feroz por la DFS. Y es desarticulada por completo en 1979.

4.2.1. PROCUP-PDLP Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo - Partido De Los Pobres

La fuerte ofensiva por parte del Estado había ocasionado que los sobrevivientes de varias organizaciones guerrilleras se fueran a la clandestinidad por completo, se fracturaron la gran mayoría de las organizaciones armadas, muchas desaparecieron por completo, quedando individuos aislados en apariencia. A pesar de esto la gran mayoría de guerrilleros se conocían, pues se habían intentado varias veces conformar una unión de todos los grupos, es por esta razón que el PROCUP-PDLP no desapareció por completo, quedaron en dicha organización individuos que habían participado en alguna otra organización.

En junio de 1986 Mario Menéndez en la revista POR ESTO! como se menciona más arriba, publicó una serie de entrevistas a integrantes del PROCUP-PDLP.

En dichas entrevistas afirman un trabajo de 22 años de experiencia, hasta 1986, basados en el marxismo-leninismo como concepción filosófica del mundo, y con el lineamiento político de la Guerra Popular Prolongada (GPP), se asumen como organización político militar. La estructura orgánica del partido según Domínguez Román, miembro del PROCUP-PDLP, es la siguiente:

1. Núcleos de militantes
2. Comandos de resistencia popular
3. Comité de construcción revolucionaria
4. Comité local de construcción revolucionaria
5. Comité regional de construcción revolucionaria
6. Comité central
7. Buro político

Los factores que influyeron en la conformación de dicho partido según Eleazar Campos Gómez son:

- La represión y la opresión nacional
- Las luchas del pueblo mexicano y principalmente el movimiento ferrocarrilero.

De manera muy breve Campos Gómez hace un recuento de los movimientos reprimidos en México y menciona de manera textual lo siguiente:

“La lucha de masas requería de nuevas formas para su desarrollo, siendo así como bajo la influencia de ésta y concretamente la transmisión de experiencias y la convivencia con los obreros ferrocarrileros de base algunos compañeros determinan: La lucha armada como vía fundamenta...rechazando la actitud pasiva frente a la represión...y la necesidad de organizar al pueblo”.(Menéndez, 1986: 218)

Es en el año de 1964 cuando podemos decir que se funda dicha organización, ya que es en ese año que se elaboran los lineamientos del partido. Se dedico a realizar actividades de propaganda tanto en el sur como en el centro y en el norte del país, según sus propios integrantes dicha organización no ha parado su labor desde que inicio, hoy sigue estando presente en nuestro país aunque son siglas distintas PDPR-EPR (Partido Democrático Popular Revolucionario- Ejército Popular revolucionario) al salir a la luz pública el EPR en la conmemoración de la matanza de Aguas Blancas, el 28 de junio de 1996 dijo ser el resultado de la unión de 14 grupos armados, más adelante saldría un documento titulado “Un poco más de historia” (PDPR-EPR), en el que afirmarían ser el PROCUP-PDLP y que presentarse como la unión de 14 grupos fue una estrategia, ya que en realidad comenta el escrito, dentro de la organización hay individuos que participaron en distintas guerrillas, pero no es una unión como tal, y que el mantener la siglas del PDLP fue más por un homenaje y reconocimiento a Lucio Cabañas que por que fuera como tal el PDLP.

De 1964 a 1972 el PROCUP tuvo como objetivo estratégico la toma de poder por el proletariado; la lucha armada revolucionaria como estrategia general, teniendo como tarea consolidar el núcleo revolucionario y forjar la organización, el estudio del marxismo-leninismo, la reeducación y el reclutamiento. Para 1979 el lineamiento político estaba claro y era la guerra popular prolongada, en 1980 se conforma la Coordinadora revolucionaria.

Parte del trabajo de dicha organización era desarrollar el trabajo con las masas, para lo cual contaba con organizaciones legales como el Frente Nacional Democrático Popular (Ramírez, b 1994).

Fue una organización con una fuerte presencia en el país (ver mapa1), sobre todo en el sur.



Fuente: elaboración propia

Estados: Guerrero Michoacán

Jalisco Estado de México

Distrito Federal Oaxaca

Chiapas Veracruz

Hidalgo Puebla

Morelos Tabasco

CAPÍTULO V

5. Resultado de la política de contrainsurgencia

Hemos visto ya en los capítulos anteriores el trabajo que ha hecho por un lado el Estado mexicano para frenar a la oposición y como responde la población, tratando de organizarse de distintas maneras para buscar mejores condiciones de vida en el país.

Ahora veremos los resultados de dicha política.

Los resultado en primera instancia son hechos concretos, son cifras de muertos, desaparecidos, presos, lamentablemente en nuestro país no hay una cuenta que arroje cifras precisas, debido a la Guerra de Baja Intensidad que se ha desarrollado en el país no es posible cuantificar las pérdidas, y ha servido como cortina de humo para no responsabilizar a nadie, como si la maquinaria represiva del Estado actuara por fuerzas sobre naturales, claro que esto no es así, hay responsables, la lista es muy larga, la impunidad con la que se ha actuado, es una clara muestra de la falsa intención por parte del gobierno de resolver los crímenes de lesa humanidad que se han cometido con la aplicación de una política contrainsurgente.

Es importante detenernos un momento en la hipótesis central de este trabajo de investigación, que es el cómo la política contrainsurgente del Estado ha servido de pilar para sostener la democracia, el trabajo ideológico que desde el Estado se ha desarrollado ha logrado sostener esta idea que México es un país democrático, si con problemas, pero lo que más se recalca es que vivimos en una democracia, los violentos regímenes dictatoriales en América Latina mostraban al país como un lugar pacífico y democrático, las escandalosas cifras de los muertos y desaparecido en los países del cono sur, no se comparaban con los muertos y desaparecidos de México, la realidad es que como fue un trabajo encubierto en ese disfraz democrático no se sabe a ciencia cierta las cantidades de muertos y desaparecidos, pero hoy lo que si se tiene bien registrado es que se ha desarrollado un trabajo sucio y constante

basado en una política contrainsurgente que además de muertos y desaparecidos a demostrado no tener intenciones reales de resolver las principales problemáticas del país como son la pobreza, la desigualdad, la falta de impartición de justicia, etc. Pero que ha mermado a tal grado en la sociedad que a pesar de seguir sin respuesta a las demandas sociales, el miedo y la apatía han predominado..

La inestabilidad que se vivía en el país en las décadas de los sesenta y setenta, obligó al Estado a ceder en ciertos aspectos la fuerte presión social, desde los bombazos en importantes ciudades Guadalajara, Distrito Federal, hasta las manifestaciones estudiantiles y de sindicatos, generaron la reforma electoral que abrió paso a que se registraran organizaciones y partidos políticos que no tenían registro¹⁶ para poder participar a través de la vía electoral e institucional.

Analicemos en el anexo 1 el cuadro 1 para que veamos cómo ha respondido el Estado a las diferentes luchas sociales.

En la década de los cincuenta surgieron varios movimientos, desde médicos hasta ferrocarrileros alzaron la voz, la demanda de estos movimientos eran mejores condiciones laborales, por su parte el Estado respondió con la disolución de huelgas, el hostigamiento militar, despidiendo y encarcelando a los líderes. No hubo una respuesta a sus demandas. Para la siguiente década las cosas se agudizaron y tanto en el campo con tomas de tierras, como en la ciudad con huelgas y manifestaciones la lucha social tomó fuerza, una vez más la respuesta fue represión, esta vez de manera más violenta pues hubo varias masacres campesinas y estudiantiles. Lo que generó que comenzarán a proliferar organizaciones armadas, pues con todos los antecedentes de represión que se tenían, un sector de la población empezó a adquirir una conciencia de clase, interpretando que el Estado no iba a ceder, al contrario la violencia aumentaría para la siguiente década, más muertos, presos, y desaparecidos, así entonces comienzan a surgir grupos guerrilleros de suma importancia que son los antecedentes de la guerrilla actual, se comenzó a dar una

¹⁶ El partido Comunista logró hasta esas fechas su registro a pesar de haber sido el partido político más viejo, funcionaba en la clandestinidad y varios de sus dirigentes eran perseguidos a pesar de no ser una organización armada.

persecución militar a todas las organizaciones armadas. Surgen agrupaciones paramilitares que se encargarán de asediar a los movimientos sociales. El descontento en la población y la fuerte presión social, hicieron que el Estado diera apertura con la reforma electoral y otorgará la amnistía a los presos. El Estado, en ningún momento se sentó a dialogar con la oposición, al hacer la reforma electoral y otorgar la amnistía, lo que estaba haciendo era una estrategia para controlar el descontento social y evitar así que se diera un estallido mayor, lo cual en alguna medida logró pues varias organizaciones decidieron irse por la vía institucional. Dejemos claro este punto el Estado mexicano sentó sus bases en un corporativismo que le ayudó en un momento dado, tener controlada a la clase obrera, otorgó ciertos privilegios que no resolvían la pobreza, pero que servían de sedantes, es decir, el Estado mexicano a cargo de los gobiernos del PRI supo controlar la situación; pero cuando la protesta social no se lograba controlar había otros recursos que fueron bien administrados y me refiero a la represión, desde masacres, tortura, desapariciones, presos, hasta disolver huelgas con el ejército. La represión y el número de desaparecidos en las décadas siguientes nos muestran que en realidad el Estado al realizar una reforma analiza el momento político, para salir bien librado, generar de alguna forma válvulas de escape al descontento social, más no soluciones a los problemas y las necesidades de aquellos que se manifiestan.

La injusticia, el soborno, la corrupción, y demás actos ruines, se han arraigado ha nuestra vida, que hoy gran parte de la población lo ve como parte de la cotidianidad, como la forma de hacer política en el país. Parte de la lógica de la política contrainsurgente es que creamos que las cosas son así y no hay más. Por un lado, nos han hecho creer que basta con querer para poder, es decir, se ha generalizado la idea que es una cuestión individual el salir adelante, como si nada tuvieran que ver los índices de corrupción en el país, la desigualdad en los sueldos de un trabajador con un salario mínimo de \$50 pesos al de un diputado o senador, la existencia todavía en nuestros días de caciques que han arrebatado tierras a campesinos solo por querer. Han generado si indignación, pero también una impotencia que genera la inmovilidad por parte de la sociedad, lo más lamentable es que se ha sembrado en un gran número de personas la idea de que las cosas no van a cambiar que así son

y así han sido siempre y esta mentalidad tan arraigada en nuestro país, está en gran medida alimentada por la propia escuela uno de los aparatos ideológicos del Estado.

La otra cara de la moneda, las políticas represivas tienen más de un objetivo, como lo hemos visto ya, el primer objetivo es aniquilar militarmente al enemigo, es decir, a las guerrillas, convertir el conflicto social en un conflicto bélico que va más allá de la simple destrucción física, pues hay que combatir también a aquellos que no murieron, es decir, aniquilarlos moral y psicológicamente, hasta que queden en completa indefensión. Pero el ataque no va sólo dirigido aquellos que han decidido manifestar su desacuerdo, como menciona Carlos Fazio en el documental del canal seis de julio "Romper el cerco" (2006) los operativos también están dirigidos para el grueso de la población, el mensaje es claro no participes en estos asuntos, porque si te metes, vas a terminar como Ignacio del Valle, y quien en su sano juicio quisiera estar condenado a 40 años de prisión sólo por defender tu tierra. Pilar Calveiro menciona: "...la sociedad fue la principal destinataria del mensaje. Sobre ella debía deslindarse el terror generalizado, para grabar la aceptación de un poder disciplinario y asesino; para lograr que se rindiera a su arbitrariedad" (Calveiro,2002: 246) .

El miedo es un factor determinante para actuar o no actuar, y la política de contrainsurgencia se basa en gran medida en el, pues como menciona Pilar Calveiro el dejar ver a la población que existen cárceles clandestinas, que hay desaparecidos políticos responden a esta lógica paralizante. Calveiro señala: "es preciso mostrar una fracción de lo que permanece oculto para diseminar el miedo, cuyo efecto inmediato es el silencio y la inmovilidad" (Calveiro,2002: 81).

Veamos ahora la declaración que dio el general García Barragán en relación a la matanza del 2 de octubre de 1968:

"No se decretará el estado de sitio ...Hago un llamado a los padres para que controlen a sus hijos, con el fin de evitarnos la pena de lamentar muertes de ambos lados ...No se continuaran este tipo de problemas porque el ejército los va a evitar".(Scherer, 1999: 237)

Este general Marcelino García Barragán fue el Secretario de la Defensa Nacional en el periodo de Díaz Ordaz, y quien organizó el operativo contra el movimiento estudiantil en 1968, es decir, las anteriores declaraciones no son de un subalterno son las más altas esferas del poder, que sin ningún decoro pide a los padre controlen a los hijos, si no quieren verlos muertos. El resultado que se esperaba se logro, no hubo manifestaciones estudiantiles importantes por tres años, hasta 1971, cuando de nueva cuenta sin dudarlo por un momento vuelven a ser reprimidos, logrando ahora si una parálisis del movimiento estudiantil.

No importa si son pocos los sometidos a la violencia del Estado el terror paralizante es el mensaje, el saber que se cometieron violaciones, vejaciones, asesinatos, tortura, por una parte al resto de la sociedad nos hacer ver a un poder omnipresente (Calveiro, 2002) pues no recibe castigo alguno, que puede actuar con toda impunidad y por otra nos compromete, intenta volvernos cómplices al no denunciar los hechos, al no exigir que dejen de ocurrir actos de lesa humanidad

A pesar de que es evidente la necesidad de un cambio, la realidad es que la política contrainsurgente ha funcionado, con los problemas que se tienen que enfrentar a diario, no se quieren más, es decir, la lucha social, no es un trabajo pagado, requiere esfuerzo y sacrificio, y gracias a esas políticas represivas, las recompensas son nulas, así la visión individualista a mermado a prácticamente a toda la sociedad, por lo que varias veces el Estado sabiendo la miseria en la que vive la población ha utilizado sus recursos, económicos para utilizar chivatones¹⁷ dichos personajes inmersos en una vida de necesidades no cubiertas o cubiertas con distractores como el alcohol, las drogas, etc., unos cuantos billetes significan una recompensa, no se detienen a analizar a quien afectan a su alrededor, esta situación el Estado la sabe aprovechar muy bien, hemos visto como de los sectores más marginados y corrompidos por la necesidad ha nutrido las filas de paramilitares, policías y el ejército.

¹⁷ Son personas que conocen a los participantes de las organizaciones, donde viven, donde trabajan, y se dedican a dar información a los policías.

La democracia que maneja el Estado mexicano dista mucho de la realidad, se cumple sólo en papel, se exige seguir las vías institucionales para cualquier cosa, pero se ha comprobado en repetidas ocasiones que dichas vías no solucionan los problemas de raíz, por un lado, y por otro no se tiene una verdadera intención por parte de las autoridades de resolver las demandas de la población, quedando estas relegadas a segundo plano privilegiando la estabilidad social, aunque esto quiera decir establemente miserable como vive un gran número de mexicanos.

CONCLUSIÓN

A lo largo del desarrollo del trabajo queda claro que parte de funcionamiento del sistema democrático, es la política de contrainsurgencia que se ha llevado a cabo en el país de manera sistemática y continua, unas veces más visibles que otras, por ejemplo el periodo de la guerra sucia fue evidente la labor de contrainsurgencia. En cambio en los ochenta no fue tan visible aunque estuvo presente, los trabajos de inteligencia, espionaje, hostigamiento estuvieron presentes, en lugares donde era necesario controlar a la población, zonas rurales y la frontera con Centro América.

A pesar del reclamo por parte de la población por mejores condiciones de vida, ya sea a través de las instancias legales, de manifestaciones, de huelgas, o a través de la vía armada, no se ha dado una respuesta real y contundente a dichos reclamos, la pobreza ha aumentado cada vez más, la miseria es cada vez más visible, lo cual nos dice que las reformas no ha servido para dar una solución, dentro de la política neoliberal no está como prioridad resolver las demandas sociales, en cambio si está contemplada la política contrainsurgente como elemento de control de la población.

Afirman los publicistas que repetir una mentira miles de veces, termina por creerse verdad, la mejor propaganda en el mundo para asegurar que no había alternativa fue la caída del muro, las fallas de la URSS, mostraban al mundo y muchos lo creyeron que no había alternativa, pero esas fueron las experiencias de los europeos, de los rusos, que sirven como referencia histórica, pero no debe ser una pauta a seguir, pues es bien sabido que cada país tiene su propia historia, su propia cultura y por supuesto su propia forma de hacer las cosas, lo que debemos atender no es en esa forma, es más bien en el fondo de las cosas, es decir, veamos más allá de lo que se muestra por ejemplo, en México como ya lo vimos anteriormente se mostró con una cara hacia el mundo, ha firmado y ratificado todos los acuerdo de paz, en contra de la tortura, pero en el fondo de las cosas nos han mostrado que en nuestro país todavía hoy ocurren actos de lesa humanidad, hay presos políticos, los cuales han

declarado haber sido torturados en más de un caso, eso por una parte, por otra en informes, entrevistas o declaraciones se dice que México va bien, las cifras macroeconómicas indican un crecimiento, lo cual en la realidad no demuestra nada, las condiciones de marginación no han cambiado, muy por el contrario al aumentar la población ha aumentado la pobreza.

Hoy el discurso va tomando un tinte reaccionario cada vez más preocupante, el combate a la inseguridad es el lema, acabar con los secuestradores, mano dura, pero a ver en este país sólo un 10% se debería de preocupar de ser secuestrado porque el resto, se debe preocupar por conseguir comida, trabajo, lo de su pasaje, para la renta, etc. El grueso de la población debe resolver las necesidades primarias de subsistencia, resolver lo que el Estado no resolvió, la salud, la educación, el empleo, etc.

Hoy en realidad la preocupación del Estado es la falta de credibilidad por parte de la población en las instituciones oficiales, el hartazgo de no ver una pronta solución, puede generar una radicalización como en años anteriores en el país y es por eso que la política contrainsurgente está mostrando de nueva cuenta la cara dura de la represión.

Así pues puedo afirmar que la política contrainsurgente sigue siendo un pilar de la democracia mexicana.

BIBLIOGRAFÍA

Althusser, Louis:

“Ideología y aparatos ideológicos del Estado” Quinto Sol, México 2004

Bartra, Armando:

“Guerrero Bronco” Era México, 2000

Bartra, Roger:

“Breve diccionario de sociología marxista”. Ed. Grijalbo, México, 1973

Benítez, Manaut Raúl:

“México: seguridad ciudadana, conflictos y orden público” en Nueva Sociedad 191
México 2004

Bethell, Leslie:

“Historia de América Latina” Volumen 12 y 13 Cambridge University Press, Grijalbo
Mondadori Crítica España, 1998

Calveiro, Pilar:

“Desapariciones” Taurus México 2002

Castellanos, Laura:

“México Armado” ERA México 2008.

Dávila, Nicolás:

“Las santas batallas” BUAP México 2001

El Universal:

“Historia de los Movimientos armados en México” México 1995

González, Casanova Pablo:

“El Estado y los partidos políticos en México” Era México 2002

González, José Enrique:

“Antorcha Campesina”, hacia un escuadrón de la muerte en POR ESTO! #218
México Junio 1986

González, Placencia Luis:

“Hacia un modelo democrático de seguridad ciudadana: entre la justicia cívica y el sistema penal”, Fundación Rafael Preciado Hernández, serie Documentos de Trabajo N° 15, México, 1998.

Hansen, Roger D:

“La política del desarrollo mexicano” Siglo XXI. México, 1973

Ibarra, Héctor:

“La guerrilla de los 70” Ce-Acatl, México 2006 (libro y CD con documentos)

INEGI:

Censo socioeconómico 2000 en www.inegi.gob.mx consultado el 18-06-08

Lacouture, Jean y Simone:

“Pequeña enciclopedia política” Grijalbo México 1973

Lenin:

“El Estado y la revolución” Nuestra América Argentina 2004

Lofredo, Jorge:

“Genealogía de un desencuentro” consultado el 12-02-2008
<http://www.ciepac.org/archivo/procesodepaz/querrimex.pdf>

Marini, Ruy Mauro:

“La cuestión del fascismo en América Latina” Cuadernos políticos ERA México, 1978.

Marx y Engels:

“Obras escogidas” Progreso Moscú 1971

Matamoros, Fernando:

“Memoria y utopía en México. Imaginarios en la génesis del neozapatismo”
Universidad Veracruzana e ICSH de la BUAP México, 2005

Medina, Jorge

“Elites y democracia en México” Cal y Arena México, 1998

Méndez B, Luis H:

“Poder, ideología: respuesta social en México (1982-1996)” Grupo Eón y UAM
México 1997

Menéndez, Mario:

“Habla el PROCUP” Revista POR ESTO! Números 216, 217,218 y 219, 1986

Mendoza, Jorge:

“Hilando la memoria: Lucio Cabañas y la lucha contra el olvido 33 años más tarde”
<http://www.revistaafuera.com/pagina.php?seccion=Debates&page=04.Debates.MendozaGarcia.htm&idautor=90>

Meyer, Lorenzo

“Historia general de México” Colegio de México. México 1987

Montemayor, Carlos:

-1999 “La guerrilla recurrente” UACJ, México

-2002 “Guerra en el paraíso” Planeta México

-2005 “Los informes secretos” Planeta México

Oikon, Solano Verónica y GARCIA, Ugarte Marta Eugenia:

“Movimientos armados en México, siglo XX” Volúmenes 1, 2,y 3 El Colegio de Michoacán, CIESAS México 2006.

Partido de los Pobres:

Mimeo

PDPR-EPR

“Un poco más de historia” consultado el 05-02-2008 www.pdpr-epr.org.mx

Petras, James:

“Estado y régimen en América Latina” Revolución. España, 1987

Puig, Carlos

“El ejército se la va a cobrar exigiendo mayor participación política: Roderic Camp” en Proceso Número 902 1994

Ramírez, Ignacio:

- 1994 a “El soldado debe ser una sombra diminuta, pero siniestra... Alguien que mata al enemigo con rapidez y en silencio” en Proceso Número 898

- 1994 b “El ejército: su estructura estratégica y su doctrina de guerra” en Proceso Número 902

Rodríguez Munguía , Jacinto

“La otra guerra secreta” Debate. México 2007

Scherer, Julio Y Monsiváis, Carlos

“Parte de guerra” Aguilar Altea Taurus Alfaguara México 1999

Sierra Guzmán, Jorge Luis

“El enemigo interno. Contrainsurgencia y fuerzas armadas en México” Plaza y Valdés
México 2003

Vázquez, Genaro:

“La devaluación y la lucha de clases en México” Documento 17 consultado el 12-09-
2008 en www.cedema.org

Vera, Rodrigo

“Constitucionalistas indignados: La coordinación de Seguridad <monstruo jurídico
abominable> “ en Proceso número 913 1994

Zibechi, Raúl:

“ARGENTINA, el modelo solo cierra con represión” consultado el 30-10-2008 en
<http://alainet.org/active/2151&lang=es>

Documentales:

“El EPR de cerca” Canal 6 de Julio México 1998

“El Halconazo” Canal 6 de Julio México 2006

“Romper el cerco” Canal 6 de Julio México 2006

ANEXOS

Anexo 1: Cuadro comparativo

Anexo 2: Glosario de abreviaturas

Cuadro comparativo

Cuadro comparativo de luchas sociales y la respuesta contrainsurgente				Anexo 1	Cuadro 1
Luchas sociales	Reformas	Represión	Grupos armados	Surgimiento de paramilitares	
1950-1960.- Ferrocarrileros Maestros Médicos Telefonistas Campesinos	1950-1960 ---- -----	1950-1960.- Noviembre 1960- masacre de Chilpancingo Guerrero Despidos masivos a ferrocarrileros Reprimen a los maestros 5mil presos políticos	1950-1960 Jaramillistas	1950-1960 Surge el FUA (Frente Universitario Anticomunista) Surge el MURO	1950-1960 El ejército se instaló en toda la red ferroviaria
1960-1970 Tomas de tierras Luchas agrarias Estudiantes Magisterio Conflicto pos electoral	1960-1970 -----	1960-1970 1962- Masacre de copreros en Iguala Guerrero 1967- Masacre en Acapulco y en Atoyac Guerrero 1968- 2 de octubre masacre en Tlatelolco Vuelos de la muerte, tortura	1960-1970 ACNR PDLP MAR FER UP FRAP FNL	1960-1970 Brigada Blanca Halcones	1960-1970 10 mil efectivos del ejército fueron trasladados a Guerrero para combatir a las guerrillas de Genaro Vázquez y Lucio Cabañas
1970-1980 Estudiantes Luchas agrarias Electricistas Luchas sindicales	1970-1980 1977-Reforma Electoral 1978-Amnistía a los presos y perseguidos políticos	1970-1980 1971- Halconazo masacre estudiantil 1974- asesinato de Lucio Cabañas Encarcelamientos masivos Vuelos de la muerte , tortura	1970-1980 PROCUP Liga 23 de sept. FAL	1970-1980 Antorcha Campesina	1970-1980 348 desaparecidos, solo en el estado de Guerrero (Bartra, 2000: 142)
1980-1990 Lucha sindical Transportistas Lucha por el fraude electoral Magisterio	1980-1990 1982-1988 Estado benefactor, aplicación del Plan Guerrero, el cual se planteó como Apoyo social, se aplicó en zonas de conflicto, donde aun había revueltas campesinas.	1980-1990 Durante el gobierno de José Francisco Ruiz Massieu, de 1987 a 1993, son asesinados 200 perredistas. La <i>Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH)</i> presentara una recomendación	1980-1990 PROCUP-PDLP	1980-1990	1980-1990 1981, la cifra del Comité Pro Defensa de Presos Perseguidos Desaparecidos y Exiliados Políticos de México sería de 330 1982 habrá 525 casos sólo de desaparecidos

Fuente: Elaboración propia

ANEXO II

Glosario de abreviaturas

ACNR: Asociación Cívica Nacional Revolucionaria

CISEN: Centro de Investigaciones y Seguridad Nacional

CONASUPO: Compañía Nacional de Subsistencias Populares

CNC: Confederación Nacional Campesina

CTM: Confederación de Trabajadores de México

CROM: Confederación Regional Obrera Mexicana

DDF: Departamento del Distrito Federal

DFS: Dirección Federal de Seguridad

EPR: Ejército Popular Revolucionario

EZLN: Ejército Zapatista de Liberación Nacional

FER: Frente Estudiantil Revolucionario

FNCR: Frente Nacional Contra la Represión

FNL: Frente Nacional de Liberación

FRAP: Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo

FROC: Federación Regional de Obreros y Campesinos

FUA: Frente Universitario Anticomunista

GBI: Guerra de Baja Intensidad

GPP: Guerra Popular Prolongada

IPN: Instituto Politécnico Nacional

LC23 sept. : Liga Comunista 23 de Septiembre

MAR: Movimiento de Acción Revolucionaria

MURO: Movimiento Universitario de Renovación Orientadora

ONU: Organización de las Naciones Unidas

PAN: Partido Acción Nacional

PCM: Partido Comunista de México

PDLP: Partido De Los Pobres

PDPR-EPR: Partido Democrático Popular Revolucionario- Ejército Popular Revolucionario

PNR: Partido Nacional Revolucionario

PRI: Partido Revolucionario Institucional

PRM: Partido de la Revolución Mexicana

PROCUP: Partido Revolucionario Obrero Clandestino Unión del Pueblo

SEDENA: Secretaría de la Defensa Nacional

SEDESOL: Secretaría de Desarrollo Social

UAP: Universidad Autónoma de Puebla

UCI: Unión Campesina independiente

UNAM: Universidad Autónoma Nacional de México

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas